49. Rex [a] verò Josaphat fecerat classes in mari, quæ navigarent in Ophir propter aurum: et ire non potuerunt, quia confractæ sunt in Asiongaber.

49. Y el rey Josaphát habia hecho flotas [1] en el mar, para que navegasen á Ophir por oro: y no pudieron ir, porque se hicieron pedazos en Asiongabér.

50. Tunc ait Ochozias filius Achab ad Josaphat: Vadant servi mei cum servis tuis in navibus. Et noluit Josaphat.

50. Entonces Ochozías hijo de Achâb dijo á Josaphát: Vayan mis siervos con los tuyos en las naves. Y no quiso Josaphát [2].

51. Dormivitque Josaphat cum patribus suis, et sepultus est cum eis in civitate David patris sui: regnavitque Joram filius ejus pro eo.

51. Y durmió Josaphát con sus padres, y fué sepultado con ellos en la ciudad de David su padre: y reinó Jorám su hijo en su lugar.

52. Ochozias autem filius Achab regnare cœperat super Israël in Samaria, anno septimo decimo Josaphat regis Juda, regnavitque super Israël duobus annis.

52. Mas Ochozías hijo de Achâb habia comenzado á reinar sobre Israél en Samaria el año décimo séptimo de Josaphát rey de Judá, y reinó sobre Israél dos años [3].

53. Et fecit malum in conspectu Domini, et ambulavit in via patris sui et matris suæ, et in via Jeroboam filii Nabat, qui peccare fecit Israël.

53. É hizo lo malo delante del Señor, y anduvo en el camino de su padre y de su madre, y en el camino de Jeroboam hijo de Nabát, que hizo pecar á Israél.

54. Servivit quoque Baal, et adoravit eum, et irritavit Dominum Deum Israël, juxta omnia quæ fecerat pater ejus.

54. Sirvió tambien á Baal, y lo adoró, é irritó al Señor Dios de Israél, conforme en todo á lo que habia hecho su padre.

Esto, que comenzó en el reinado de David, *II Paralip.* VIII, 14, duró y se conservó en el reinado de Josaphát. Y así cuenta la Escritura como una de las felicidades de este rey, que la Idumea le estuviese sujeta; y que pudiese construir armadas en sus puertos, como eran Elát y Asiongabér, para enviarlas á Ophir por oro, como lo hizo Salomón. En el reinado de Jorám su hijo sacudieron los Idumeos el yugo de los reyes de Judá. *IV Regum* VIII, 20, 21, 22.

1 MS. 7. *Fustas.* El texto hebréo: *Hizo naves de Tharsis.* El Caldeo: *Naves de Africa.* Quiso renovar la navegacion á Ophir, á que habia dado principio Salomón. Véase el cap IX, 26, 28. Era dueño de Elát y de Asiongabér sobre el golfo Elanítico en el mar Bermejo. Y la flota se hizo pedazos en el mismo puerto antes de salir á alta mar; lo que permitió Dios en castigo de la alianza, que habia hecho con el impío rey de Israél.

2 Escarmentado ya Josaphát de la desgraciada suerte de su armada, no quiso mas alianza con Ochozías, sabiendo que no era del gusto y aprobacion del Señor: *II Paralip.* XX, 37, pues se lo habia advertido así el profeta Eliezér.

3 Reinando él solo una parte de este tiempo, y otra con su padre.

a II Paralip. XX, 36.



LOS REYES.

LIBRO CUARTO.

CAPÍTULO I.

Ochozías consulta á Beelzebúb sobre su enfermedad: y Elías le intima la muerte. Irritado el rey, envía á prenderle por dos veces, y ambas consumió el fuego del cielo á los que fueron á buscarle. Los terceros se salvan; y Elías va con ellos, y le intima al rey por sí mismo la sentencia de su muerte. Muere el rey, y le sucede Jorám.

1. Prævaricatus est autem Moab in Israël, postquàm mortuus est Achab.

1. Mas despues de la muerte de Achâb, Moab se rebeló [1] contra Israél.

2. Ceciditque Ochozias per cancellos cœnaculi sui, quod habebat in Samaria, et ægrotavit: misitque nuntios, dicens ad eos: Ite, consulite Beelzebub deum Accaron, utrùm vivere queam de infirmitate mea hac.

2. Y cayó Ochozías por la celosía [2] de su cuarto alto, que tenia en Samaria, y enfermó: y envió unos mensajeros, diciéndoles: Id, consultad á Beelzebúb [3] dios de Accarón, si podré vivir de esta mi enfermedad.

3. Angelus autem Domini locutus est ad Eliam Thesbiten, dicens: Surge, et ascende in occursum nuntiorum regis Samariæ, et dices ad eos: Numquid non est Deus in Israël, ut eatis ad consulendum Beelzebub deum Accaron?

3. Y el Ángel del Señor habló á Elías Thesbita, diciendo: Levántate, y sal al encuentro de los mensajeros del rey de Samaria, y les dirás: ¿Pues qué no hay Dios en Israél, que vais á consultar á Beelzebúb dios de Accarón?

4. Quam ob rem hæc dicit Dominus: De lectulo, super quem ascendisti, non descendes, sed morte morieris. Et abiit Elias.

4. Por lo cual esto dice el Señor: De la cama, en que subiste, no descenderás, sino que morirás de muerte. Y fuése Elías.

1 Dividido el reino de Israél en tiempo de Roboam, fueron tambien divididas las provincias, que David y Salomón habian hecho tributarias. Los Moabitas estaban sujetos á Jeroboam y á los otros reyes de Israél. *Infrà* III, 4. Los Idumeos á los reyes de Judá. Pero despues de la expedicion contra los Syros, en que murió Achâb, y que Josaphát tuvo que retirarse sin haber hecho nada, los Idumeos comenzaron á sacudir el yugo de los reyes de Judá, y los Moabitas el de los de Israél.

2 MS. A. *Por los caños.* MS. 8. *Por los canes.* Á la letra: *Cayó Ochozías de la ventana cerrada con celosía.* El Hebréo dice: *Que cayó por la baranda á su sala alta, ó cenáculo.* Y así parece que cayó desde el sobrado, que estaba en lo mas alto de la casa, al cuarto inmediato, por una abertura por donde se comunicaba la luz, y que estaba guarnecida de una barandilla para evitar semejantes caidas. Pero la maldicion pronunciada contra la casa de Achâb, comenzaba á cumplirse en la persona de Ochozías su sucesor.

3 Beelzebúb quiere decir, dios ó señor de las moscas. Véase S. MATHEO X, 25.

5. Reversique sunt nuntii ad Ochoziam. Qui dixit eis : Quare reversi estis ?

6. At illi responderunt ei : Vir occurrit nobis, et dixit ad nos : Ite, et revertimini ad regem, qui misit vos, et dicetis ei : Hæc dixit Dominus : Numquid, quia non erat Deus in Israël, mittis ut consulatur Beelzebub deus Accaron ? Idcircò de lectulo, super quem ascendisti, non descendes, sed morte morieris.

7. Qui dixit eis : Cujus figuræ et habitûs est vir ille, qui occurrit vobis, et locutus est verba hæc ?

8. At illi dixerunt : Vir pilosus, et zonâ pelliceâ accinctus renibus. Qui ait : Elias Thesbites est.

9. Misitque ad eum quinquagenarium principem, et quinquaginta qui erant sub eo. Qui ascendit ad eum : sedentique in vertice montis, ait : Homo Dei, rex præcepit ut descendas.

10. Respondensque Elias, dixit quinquagenario : Si homo Dei sum, descendat ignis de cœlo, et devoret te, et quinquaginta tuos. Descendit itaque ignis de cœlo, et devoravit eum, et quinquaginta qui erant cum eo.

11. Rursumque misit ad eum principem quinquagenarium alterum, et quinquaginta cum eo. Qui locutus est illi : Homo Dei, hæc dicit rex : Festina, descende.

12. Respondens Elias ait : Si homo Dei ego sum, descendat ignis de cœlo, et devoret te, et quinquaginta tuos. Descendit ergò ignis de cœlo et devoravit illum, et quinquaginta ejus.

13. Iterum misit principem quinquagenarium tertium, et quinquaginta qui erant cum eo. Qui cùm venisset, curvavit genua contra

5. Y volviéronse los mensajeros á Ochozías. El cual les dijo : ¿Porqué os habeis vuelto ?

6. Y ellos le respondieron : Hemos encontrado un hombre, y nos ha dicho : Id, y volved al rey, que os ha enviado, y le diréis : Esto dice el Señor: ¿Acaso porque no habia Dios en Israél, envias á consultar á Beelzebúb dios de Accarón? Por eso de la cama en que subiste, no descenderás, sino que morirás de muerte.

7. Y él les dijo : ¿Qué figura [1] y traje tiene aquel hombre, que os salió al encuentro, y habló estas palabras ?

8. Y ellos le respondieron : Un hombre peludo [2], y que lleva ceñido á sus lomos un cinto de cuero. Él dijo : Elías Thesbita es.

9. Y envió á él un capitan de cincuenta [3] hombres, con los cincuenta que le estaban subordinados. El cual subió hácia él : y hallándole [4] sentado en la cumbre del monte, le dijo [5] : Hombre de Dios [6], el rey ha mandado que desciendas [7].

10. Y respondiendo Elías, dijo al capitan de los cincuenta : Si soy hombre de Dios [8], descienda fuego del cielo, y devore á tí, y á tus cincuenta [9]. Descendió pues fuego del cielo, y lo devoró á él, y á los cincuenta que con él estaban.

11. Y segunda vez envió otro capitan de cincuenta, y sus cincuenta con él. El cual le dijo : Hombre de Dios, esto dice el rey : Date priesa, desciende.

12. Respondiendo Elías dijo : Si yo soy hombre de Dios, descienda fuego del cielo, y devore á tí, y á tus cincuenta. Descendió pues fuego del cielo, y lo devoró á él, y á sus cincuenta.

13. Envió tercera vez un tercer capitan de cincuenta hombres, y los cincuenta que estaban con él. El cual habiendo llegado, dobló sus rodillas

1 MS. 3. *¿Quál es la faccion ?*

2 El Hebréo : *Señor, ó poseedor de pelo,* esto es, de cabello, y barba larga y desaliñada. Asi lo expone S. Jerón. *in Ezech.* xxxv. Otros quieren que fuese el vestido con que iba cubierto, hecho de la piel de alguna bestia con su pelo como de camello, semejante al que usan nuestros pastores; y añaden, que este era propio de los profetas. *Hebr.* xi, 37. El Evangelio Math. iii, 4, nos representa á san Juan Bautista vestido de la misma manera que Elías. De este modo estos dos profetas, los mayores que se han conocido en el mundo, honraban su ministerio con el amor de una pobreza tan extremada, mostrando así á los ministros del Señor, cuan grande ha de ser el desprendimiento que han de tener de todas las cosas de este mundo, si han de anunciar con libertad las verdades que les están encomendadas, y si procuran de veras lograr el fruto de su predicacion.

3 MS. 8. *Cinquagenario.* Y lo envió con órden sin duda de llevarle por fuerza á su presencia, sino queria de su grado.

4 Al profeta Elías. — 5 El capitan enviado por el rey.

6 En tono de amenaza y de mofa, como quien dice : Tú, que te llamas hombre de Dios, y te precias de tal, baja de ahí luego, que así lo manda el rey.

7 MS. 7. *Que adiscas.*

8 Como si dijera : Si en verdad soy hombre de Dios, como tú por burla me llamas, baje, etc. Elías abrasado de un santo zelo por la honra de Dios, insultado en su persona, le pide que vengue y escarmiente la insolencia de sus enemigos, y en el mismo momento es oido. Los hijos del Zebedéo, que hicieron al Señor una igual demanda, Luc. ix, 54, etc., fueron justamente reprendidos por él mismo, ya porque el zelo que los movia no era el de la justicia, sino el de vengar una ofensa particular; ya porque Jesucristo, que habia bajado de los cielos por la salud de los hombres, debia mas bien dar muestras de clemencia y de paciencia, que de justicia y de venganza. Y así añadió inmediatamente : *El hijo del hombre no vino para perder las ánimas, sino para salvarlas*; corrigiendo con esta expresion llena de caridad y ternura, el espíritu y carácter de la ley antigua, que era todo de rigor y severidad. Fuera de que Elías obró en esta ocasion por particular inspiracion y movimiento del Señor.

9 MS. 8. *E tu cinquantena.*

Eliam, et precatus est eum, et ait : Homo Dei, noli despicere animam meam, et animas servorum tuorum qui mecum sunt.

14 Ecce descendit ignis de cœlo, et devoravit duos principes quinquagenarios primos et quinquagenos qui cum eis erant : sed nunc obsecro ut miserearis animæ meæ.

15. Locutus est autem Angelus Domini ad Eliam, dicens : Descende cum eo, ne timeas. Surrexit igitur, et descendit cum eo ad regem,

16. Et locutus est ei : Hæc dicit Dominus : Quia misisti nuntios ad consulendum Beelzebub deum Accaron, quasi non esset Deus in Israël, à quo posses interrogare sermonem, ideo de lectulo, super quem ascendisti, non descendes, sed morte morieris.

17. Mortuus est ergò juxta sermonem Domini, quem locutus est Elias, et regnavit Joram frater ejus pro eo, anno secundo Joram filii Josaphat regis Judæ : non enim habebat filium.

18. Reliqua autem verborum Ochoziæ, quæ operatus est, nonne hæc scripta sunt in Libro sermonum dierum regum Israël ?

delante de Elías, y rogóle diciendo : Hombre de Dios, no quieras desestimar mi alma [1], ni las almas de tus siervos que están conmigo.

14. Ya ves que descendió fuego del cielo, y ha devorado á los dos primeros capitanes de cincuenta hombres, y á los cincuenta que estaban con ellos : mas ahora te ruego que te compadezcas de mi alma.

15. Y el Ángel del Señor habló á Elías, diciendo : Desciende con él, no temas. Levantóse pues, y descendió con él para ir al rey,

16. Y díjole : Esto dice el Señor : Por cuanto enviaste mensajeros á consultar á Beelzebúb dios de Accarón, como si no hubiera Dios en Israél, á quien pudieras consultar, por esto del lecho, sobre que subiste, no descenderás, sino que morirás de muerte.

17. Murió pues conforme á la palabra del Señor, que habló Elías, y reinó Jorám su hermano en su lugar [2], en el año segundo de Jorám [3] hijo de Josaphát rey de Judá : porque no tenia hijo [4].

18. Y el resto de las cosas que hizo Ochozías, ¿acaso no está ecrito todo esto en el Libro de los anales de los reyes de Israél?

CAPÍTULO II.

Elías hiere con su manto las aguas del Jordán, las abre, y lo pasa. Es arrebatado en un carro de fuego, y deja á Eliséo en su lugar. Eliséo vuelve á pasar el Jordán, hiriendo del mismo modo sus aguas con el manto de Elías. Eliséo poniendo sal en las aguas corrige sus malas calidades. Burlándose de él unos muchachos, salieron dos osos, y despedazaron á cuarenta y dos de ellos.

1. Factum est autem, cùm levare vellet Dominus Eliam per turbinem in cœlum, ibant Elias et Eliseus de Galgalis.

2. Dixitque Elias ad Eliseum : Sede hìc, quia Dominus misit me usque in Bethel. Cui ait Eliseus : Vivit Dominus, et vivit anima tua, quia non derelinquam te. Cùmque descendissent Bethel,

3. Egressi sunt filii prophetarum, qui erant

1. Y acaeció, que cuando queria el Señor arrebatar al cielo á Elías en un torbellino, venian Elías y Eliséo de Gálgala.

2. Y dijo Elías á Eliséo : Quédate aquí, porque el Señor me ha enviado hasta Bethél [5]. Al cual respondió Eliséo : Vive el Señor, y vive tu alma, que no te dejaré. Y habiendo descendido ellos á Bethél,

3. Salieron los hijos [6] de los profetas, que es-

1 Á la letra : *No quieras desestimar.* El sentido es : Sálvame la vida, ó sea mi vida preciosa en tus ojos, como está expreso en el Hebréo; y lo mismo en el versículo siguiente. Vatablo.

2 Josaphát vivia todavía; pero hacia ya dos años que habia asociado al reino á su hijo Jorám.

3 Despues que Jorám hijo de Josaphát comenzó á reinar con su padre, y reinó con él nueve años; cap. iii, y así Josaphát reinó veinte y cinco. Cumplido el año diez y siete entró á reinar con él Jorám su hijo; el veinte murió Ochozías; y Jorám su hermano comenzó á reinar, esto es, el año segundo del otro Jorám rey de Judá. Varian mucho los Expositores en esta parte de cronología.

4 Ochozías. Esta es la causa de haberle sucedido en el trono Jorám su hermano.

5 Cuando Elías propuso tres veces á Eliséo separarse de él, puso á prueba la fidelidad y amor de su discípulo, como Jesucristo quiso hacerla tambien de sus Apóstoles. Joann. vi, 68. La firmeza de la respuesta de Eliséo representa la que dió S. Pedro al Señor en nombre de todos los otros discípulos, v. 69, y todo nos enseña cuan fuertes y estrechos han de ser los lazos que nos unan con nuestro divino Maestro, si queremos recibir la plenitud de su espíritu, como Eliséo recibió el espíritu doble de Elías.

6 *Los discípulos*, á quien muchas veces se da el nombre de *hijos*, así como á los maestros el de *padres*, v. 12. Elías y Eliséo tenian en varios lugares un gran número de estos que vivian en comunidad, y servian al Señor con singular devocion y pobreza, como veremos mas adelante. En Bethél estaba el centro de la idolatría; porque Jeroboam habia hecho poner allí los becerros de oro. Y así se ve la particular y admirable providencia de Dios, que por tales medios quiso se conservase en los pueblos la luz de la verdadera religion.

in Bethel, ad Eliseum, et dixerunt ei : Numquid nosti, quia hodie Dominus tollet dominum tuum à te? Qui respondit : Et ego novi : silete.

4. Dixit autem Elias ad Eliseum : Sede hic, quia Dominus misit me in Jericho. Et ille ait : Vivit Dominus, et vivit anima tua, quia non derelinquam te. Cùmque venissent Jericho,

5. Accesserunt filii prophetarum, qui erant in Jericho, ad Eliseum, et dixerunt ei : Numquid nosti quia Dominus hodie tollet dominum tuum à te? Et ait : Et ego novi : silete.

6. Dixit autem ei Elias : Sede hic, quia Dominus misit me usque ad Jordanem. Qui ait : Vivit Dominus, et vivit anima tua, quia non derelinquam te. Ierunt igitur ambo pariter,

7. Et quinquaginta viri de filiis prophetarum secuti sunt eos, qui et steterunt è contrà longè : illi autem ambo stabant super Jordanem.

8. Tulitque Elias pallium suum, et involvit illud, et percussit aquas, quæ divisæ sunt in utramque partem, et transierunt ambo per siccum.

9. Cùmque transissent, Elias dixit ad Eliseum : Postula quod vis ut faciam tibi, antequàm tollar à te. Dixitque Eliseus : Obsecro ut fiat in me duplex spiritus tuus.

10. Qui respondit : Rem difficilem postulasti : attamen si videris me, quando tollar à te, erit tibi quod petisti : si autem non videris, non erit.

11. Cùmque pergerent, et incedentes sermocinarentur, ecce currus igneus, et equi

taban en Bethél á recibir á Eliséo, y dijéronle : ¿No sabes como el Señor te quitará hoy á tu amo? Él respondió : Yo tambien lo sé : callad[1].

4. Y Elías dijo á Eliséo : Quédate aquí, porque el Señor me ha enviado á Jerichó. Y él dijo : Vive el Señor, y vive tu alma, que no te dejaré. Y cuando hubieron llegado á Jerichó,

5. Llegáronse á Eliséo los hijos de los profetas, que estaban en Jerichó, y dijéronle : ¿No sabes que el Señor te quitará[2] hoy á tu amo? Y respondió : Yo tambien lo sé : callad.

6. Y Elías le dijo : Quédate aquí, que el Señor me ha enviado hasta el Jordán. Él respondió : Vive el Señor, y vive tu alma, que no te dejaré. Fueron pues los dos juntos.

7 Y cincuenta de los hijos de los profetas los fueron siguiendo, los cuales se pararon á lo lejos enfrente de ellos[3] : mas aquellos dos se estaban á la orilla[4] del Jordán.

8. Y tomó Elías su manto, y plególo, é hirió las aguas, que se dividieron á un lado y á otro, y pasaron los dos en seco.

9. Y cuando hubieron pasado, dijo Elías á Eliséo : Pide lo que quieres que haga por tí, antes que yo sea quitado de contigo. Y dijo Eliséo : Pido que sea duplicado en mí tu espíritu[5].

10. Él respondió : Difícil cosa has pedido[6] : no obstante esto, si me vieres cuando sea arrebatado de tí, tendrás lo que me has pedido : mas si no me vieres, no lo tendrás.

11. Y como siguiesen adelante, y caminando hablasen entre sí, hé aquí un carro de fuego, y

1 El Señor habia revelado á Elias, á Eliséo, y á los discípulos de estos que le queria arrebatar y separar de su compañía; pero sin saber unos de otros que tenian noticia de este suceso. Por esto los discípulos vinieron á avisárselo á Eliséo, y este les contestó, diciendo : que ya lo sabia, y les mandó que callasen; ó para que no le apartasen con sus discursos de la atencion en que estaba, y que su maestro no se le escapara cuando menos pensase; ó temiendo que apresurase su partida, si llegaba á entender que él la sabia.

2 MS. A. *Te toldrá.*

3 Como este suceso era tan nuevo y extraordinario necesitaba de un crecido número de testigos para que fuese creido; porque interesaba á todo Israél, y debia ser el último recurso de la casa de Israél.

4 MS. 8. *Al oriello.*

5 El don de profecía y el de los milagros. S. Thomas *contr. Gent. lib.* III, *cap.* 154. Eliséo pide uno y otro, no por ambicion ni vanidad, sino por un principio de caridad hácia Israél, que no podia ser reducido al culto del verdadero Dios sino por los efectos mas señalados de su poder. *Tu doble espíritu*, algunos lo explican, *tu grande y excelente espíritu*. En este sentido se toma en Isaías XI, 2, y en Jeremías XVII, 18. Otros lo interpretan de esta manera : Ruega á Dios, y alcanza de él, que queden en mí dos partes de tu espíritu; suponiendo y considerando que estuviese dividido en tres el de Elias; y esto lo quieren fundar en el Hebréo : *La medida de dos partes de tu espíritu á mí.* Lo que tambien puede interpretarse : *Dobla en mí la medida, ó dame á mí doblada medida de tu espíritu, que das á otros,* haciéndose alusion á lo que pasó en el desierto, cuando Dios comunicó del espíritu de Moysés á setenta personas, que fueron escogidas para que le ayudasen en el gobierno. La primera exposicion parece mas natural; aunque no hay violencia en admitir que Eliséo pidiese un espíritu doblemente mayor que el de Elías, creyendo que solo por este medio podia lograr la reduccion de Israél. Así lo exponen los Hebréos y muchos Padres, que lo prueban con el mismo hecho de haber obrado Eliséo doblados milagros que Elías. S. August. *Tract.* IV *in Joann.* Otros dicen, que Eliséo hizo esta peticion á Elías, considerándose como el primero ó primogénito de sus discípulos. La ley daba al primogénito doble porcion que á los otros hijos. *Deuter.* XXI, 17. Y que lo que aquí desea es, ser distinguido con una doble porcion entre sus hermanos, como el mayor de la familia.

6 Porque son pocos los que han tenido uno y otro; fuera de que esto no depende de mí. Lo que yo puedo hacer por tí es, pedirle al Señor que te lo conceda; y así si me vieres cuando el Señor me separare de tí, es señal de que et ha otorgado la gracia; y si no, no.

ignei diviserunt utrumque : et [a] ascendit Elias per turbinem in cœlum,

12. Eliseus autem videbat, et clamabat : Pater mi, pater mi, currus Israël, et auriga ejus. Et non vidit eum ampliùs : apprehenditque vestimenta sua, et scidit illa in duas partes.

13. Et levavit pallium Eliæ, quod ceciderat ei : reversusque stetit super ripam Jordanis,

14. Et pallio Eliæ, quod ceciderat ei, percussit aquas, et non sunt divisæ. Et dixit : Ubi est Deus Eliæ etiam nunc? Percussitque aquas, et divisæ sunt huc atque illuc, et transiit Eliseus.

15. Videntes autem filii prophetarum, qui erant in Jericho è contrà, dixerunt : Requievit spiritus Eliæ super Eliseum. Et venientes in occursum ejus, adoraverunt eum proni in terram,

16. Dixeruntque illi : Ecce, cum servis tuis sunt quinquaginta viri fortes, qui possunt ire, et quærere dominum tuum, ne fortè tulerit eum spiritus Domini, et projecerit eum in unum montium, aut in unam vallium. Qui ait : Nolite mittere.

17. Coegeruntque eum, donec acquiesceret, et diceret : Mittite. Et miserunt quinquaginta viros : qui cùm quæsissent tribus diebus, non invenerunt.

18. Et reversi sunt ad eum : at ille habitabat in Jericho, et dixit eis : Numquid non dixi vobis : Nolite mittere?

19. Dixerunt quoque viri civitatis ad Eliseum : Ecce habitatio civitatis hujus optima est, sicut tu ipse Domine perspicis : sed aquæ pessimæ sunt, et terra sterilis.

unos caballos de fuego separaron al uno del otro : y subió Elías al cielo en un torbellino[1].

12. Y Eliséo le veía, y gritaba : Padre mio, padre mio, carro de Israél, y conductor suyo[2]. Y no le vió mas, y asió de sus vestidos, y rasgólos en dos partes[3].

13. Y alzó el manto de Elías, que se le habia caido[4] : y volviéndose se paró en la ribera del Jordán,

14. Y con el manto de Elías, que se le habia caido, hirió las aguas, y no se dividieron[5]. Y dijo : ¿Dónde está aun ahora el Dios de Elías[6]? É hirió las aguas, y abriéronse á un lado y á otro, y pasó Eliséo.

15. Y viéndolo los hijos de los profetas[7], que estaban en Jerichó de la otra parte, dijeron : El espíritu de Elías reposó sobre Eliséo. Y viniendo á su encuentro, le veneraron inclinados hasta la tierra[8].

16. Y le dijeron : Aquí hay entre tus siervos cincuenta hombres fuertes, que pueden ir á buscar á tu amo, no sea que le haya arrebatado el Espíritu del Señor[9], y le haya echado en algun monte, ó en algun valle. Él les dijo : No envieis.

17. Y porfiaron con él hasta que condescendió, y dijo : Enviad. Y enviaron cincuenta hombres : los que habiéndole buscado tres dias, no le hallaron.

18. Y volviéronse á él : y él moraba en Jerichó, y les dijo : ¿Por ventura no os dije yo : No envieis?

19. Dijeron tambien á Eliséo los varones de la ciudad : Hé aquí que la morada de esta ciudad es muy buena, como tú señor bien conoces : mas las aguas son muy malas, y la tierra estéril[10].

1 Y fué arrebatado por el aire en un torbellino, y trasladado no al lugar del reposo de los bienaventurados, a donde ninguno entró antes de Jesucristo; sino á otro que no ha querido el Señor que sepamos. En él vive en compañía de Henóch en la mayor tranquilidad de espíritu y de cuerpo, sin pecado, sin nuevo mérito, sin concupiscencia, sin enfermedad, sin corrupcion, sin trabajo y sin tristeza, hasta que al fin del mundo vuelvan á pelear y predicar contra el Antecristo, á convertir á los Judíos, y á pagar la comun deuda de la muerte. Véase el *Apocal.* XI, y en el *Eclesiást.* XLVIII, el grande elogio que hace de él el Espíritu Santo.

2 Luego que Eliséo vió á su maestro arrebatado en el carro de fuego, comenzó á decirle : Vé en paz, ó padre y maestro mio, que con tus oraciones eras para Israél su carro de guerra, y *su caballería*, segun el Hebréo, su fuerza y su conductor; y tú solo eras para él como un ejército invencible. Se sabe que los carros y la caballería formaban entonces la principal fuerza de los ejércitos. De estas expresiones usan familiarmente los Hebréos, para significar que un hombre es el apoyo y la columna de un Estado. — 3 Dando muestras de su pena.

4 Ó que dejó caer el profeta Elías al mismo tiempo que fué arrebatado para que tuviese Eliséo una como prenda ó señal de que quedaba en él su espíritu.

5 Dios permitió esto para impedir, que no le entrase algun humo de vanidad, viéndose tan colmado de dones.

6 Lo que no dice dudando de la presencia de Dios, sino como quejándose amorosamente, y pidiendo que hiciese este milagro, para hacer ver que su Espíritu reposaba y obraba en el discípulo, como habia obrado y reposado en el maestro.

7 Que habian venido siguiendo á Elías y á Eliséo, se habian quedado de la otra parte del Jordán, esperando el suceso, v. 7, y habian visto como Elías habia sido arrebatado, y dejado caer su manto á Eliséo, y que este lo recogió, y pasó á pié enjuto el Jordán; y así concluyeron y dijeron, que el espíritu de Elías se habia pasado á Eliséo.

8 Para hacerle una profunda reverencia, y reconocer en él el sucesor de Elías.

9 Aquel torbellino ó viento impetuoso que se vió al separarse Elías de ellos.

10 Ferrar. *Y la tierra desfiján.* Porque esta agua que regaba sus campos los hacia estériles; y bebida, era no-

a Eccl. XLVIII, 13. I Machab. II, 58.

20. At ille ait : Afferte mihi vas novum, et mittite in illud sal. Quod cùm attulissent,
21. Egressus ad fontem aquarum, misit in illum sal, et ait : Hæc dicit Dominus : Sanavi aquas has, et non erit ultrà in eis mors, neque sterilitas.
22. Sanatæ sunt ergò aquæ usque in diem hanc, juxta verbum Elisei, quod locutus est.
23. Ascendit autem indè in Bethel : cùmque ascenderet per viam, pueri parvi egressi sunt de civitate, et illudebant ei, dicentes : Ascende calve, ascende calve.
24. Qui cùm respexisset, vidit eos, et maledixit eis in nomine Domini : egressique sunt duo ursi de saltu, et laceraverunt ex eis quadraginta duos pueros.
25. Abiit autem indè in montem Carmeli, et indè reversus est in Samariam.

20. Y él dijo : Traedme una vasija nueva, y echad sal en ella. Y habiéndosela traido,
21. Fuése al manantial de las aguas, y echó la sal en ella[1], y dijo : Esto dice el Señor : Sané[2] estas aguas, y en adelante jamás habrá en ellas muerte, ni esterilidad.
22. Quedaron pues saludables las aguas hasta este dia, segun la palabra, que dijo Eliséo.
23. Y subió desde allí[3] á Bethél : y cuando subia por el camino, salieron de la ciudad unos muchachuelos, y le escarnecian, diciendo : Sube calvo, sube calvo.
24. El cual volviéndose hácia ellos, los vió, y los maldijo en el nombre del Señor[4] : y salieron dos osos del bosque, y despedazaron de ellos cuarenta y dos muchachos.
25. Y de allí se fué al monte Carmelo, y desde allí se volvió á Samaria.

CAPÍTULO III.

Los Moabitas se rebelan contra Israél despues de la muerte de Achâb. Jorám rey de Israél se coliga con el de Judá, y con el de Idumea para salir contra ellos. Faltándoles agua en el desierto consultan á Eliséo, quien de parte de Dios les promete aguas y la victoria.

1. Joram verò filius Achab regnavit super Israël in Samaria anno decimo octavo Josaphat regis Judæ. Regnavitque duodecim annis.
2. Et fecit malum coram Domino, sed non sicut pater suus et mater : tulit enim statuas Baal, quas fecerat pater ejus.
3. Verumtamen in peccatis Jeroboam filii Nabat, qui peccare fecit Israël, adhæsit, nec recessit ab eis.
4. Porrò Mesa rex Moab, nutriebat pecora multa, et solvebat regi Israel centum millia agnorum, et centum millia arietum cum velleribus suis.
5. Cùmque mortuus fuisset Achab, prævaricatus est fœdus, quod habebat cum rege Israël.
6. Egressus est igitur rex Joram in die illa de Samaria, et recensuit universum Israël.
7. Misitque ad Josaphat regem Juda, dicens : Rex Moab recessit à me, veni mecum contra eum ad prælium. Qui respondit : Ascendam : qui meus est, tuus est : populus meus, populus tuus ; et equi mei, equi tui.
8. Dixitque : Per quam viam ascendemus? At ille respondit : Per desertum Idumææ.
9. Perrexerunt igitur, rex Israël, et rex Juda, et rex Edom, et circuierunt per viam septem dierum, nec erat aqua exercitui, et jumentis quæ sequebantur eos.
10. Dixitque rex Israël : Heu, heu, heu, congregavit nos Dominus tres reges, ut traderet in manus Moab.
11. Et ait Josaphat : Estne hìc propheta Domini, ut deprecemur Dominum per eum? Et respondit unus de servis regis Israël : Est hìc Eliseus filius Saphat, qui fundebat aquam super manus Eliæ.
12. Et ait Josaphat : Est apud eum sermo Domini. Descenditque ad eum rex Israël, et Josaphat rex Juda, et rex Edom.
13. Dixit autem Eliseus ad regem Israël : Quid mihi et tibi est? vade ad prophetas patris tui, et matris tuæ. Et ait illi rex Israël : Quare congregavit Dominus tres reges hos, ut traderet eos in manus Moab?
14. Dixitque ad eum Eliseus : Vivit Dominus exercituum, in cujus conspectu sto, quòd si non vultum Josaphat regis Judæ

1. Y Jorám hijo de Achâb reinó sobre Israél en Samaria el año décimo octavo de Josaphát[5] rey de Judá. Y reinó doce años.
2. É hizo lo malo delante del Señor, mas no como su padre y madre : porque quitó las estatuas de Baal, que habia hecho su padre.
3. No obstante se atolló en los pecados[6] de Jeroboam hijo de Nabát, que hizo pecar á Israél, y no se apartó de ellos.
4. Y Mesa rey de Moab criaba muchos ganados, y pagaba[1] al rey de Israél cien mil corderos, y cien mil carneros con sus vellones
5. Mas luego que murió Achâb, rompió la alianza que tenia con el rey de Israél.
6. Por lo que salió el rey Jorám aquel dia de Samaria, y pasó revista de todo Israél.
7. Y envió á decir á Josaphát rey de Judá : El rey de Moab se ha rebelado contra mí, ven conmigo á hacerle guerra. El respondió : Subiré : el que es mio, tuyo es[2] : mi pueblo es tu pueblo ; y mis caballos son tus caballos.
8. Y añadió : ¿Por qué camino subiremos? Y él respondió : Por el desierto de la Idumea[3].
9. Marcharon pues, el rey de Israél, y el rey de Judá, y el rey de Edóm, y anduvieron rodeando[4] por un camino de siete dias, y no habia agua ni para el ejército, ni para las bestias que los seguian.
10. Y dijo el rey de Israél : ¡ Ay, ay, ay ! el Señor nos ha juntado tres reyes, para entregarnos en manos de Moab.
11. Y dijo Josaphat : ¿Hay aquí algun profeta del Señor, para que roguemos por él al Señor? Y respondió uno de los siervos del rey de Israél : Aquí está Eliséo hijo de Saphát, que daba aguamanos á Elías[5].
12. Y dijo Josaphát : En él hay palabra del Señor[6]. Y descendió á él[7] el rey de Israél, y Josaphát rey de Judá, y el rey de Edóm.
13. Eliséo pues dijo al rey de Israél : ¿Qué tengo yo que ver contigo? anda á los profetas de tu padre, y de tu madre[8]. Y díjole el rey de Israél : ¿Porqué ha juntado el Señor estos tres reyes, para entregarlos en manos de Moab?
14. Y Eliséo le respondió : Vive el Señor de los ejércitos, en cuya presencia estoy, que si no respetara la persona de Josaphát rey de Judá, no

civa á los hombres y á las bestias, y hacia abortar á las mujeres. Josué habia pronunciado una terrible maldicion contra esta ciudad. Dios por medio de Eliséo levantó este anatema, endulzó las aguas, hizo fértiles sus campiñas, y derramó para siempre una bendicion abundante sobre sus vecinos. Esto es imágen del estado de los Gentiles antes de la venida de Jesucristo, y despues que oyeron su doctrina. S. AMBROS. *de Elis. Serm.* II.

1 Para que fuese mas patente el prodigio. La Iglesia, á imitacion de Eliséo, emplea tambien la sal en la bendicion del agua ; y pide al Señor, que por la mezcla que hace de ella con el agua, y por la invocacion de su santo nombre, hallen los fieles en esta agua la salud del alma y del cuerpo, y un poderoso y eficaz socorro contra los espiritus malignos. — 2 MS. 7 y FERRAR. *Meleziné.*

3 Desde el campo de Jerichó. *Y unos muchachuelos :* no habian llegado todavia á la pubertad, serian como de nueve á diez años, y podian tener ya suficiente malicia para pecar.

4 Bethél, adonde iba Eliséo, era como hemos dicho, el centro de la idolatría, contra la cual no cesaban de predicar los profetas, á quienes este pueblo endurecido despreciaba, y trataba de visionarios é insensatos. Los hijos se alimentaban y criaban con esta leche de la impiedad de los padres ; por lo que luego que estos muchachos vieron á Eliséo, comenzaron á insultarle con insolencia ; y aun en doctrina de S. AGUSTIN hicieron esto instigados de sus padres ; y por esta razon *el profeta los maldijo en el nombre del Señor,* sobre quien recaian estos insultos. Su oracion fué oida, y Dios castigó la impiedad de los padres con la muerte de los hijos, para que un golpe tan imprevisto, y un espectáculo tan terrible imprimiese en sus corazones un temor saludable de la justa severidad de Dios, á quien ellos habian abandonado. Asimismo quiso dar á entender, como toma por su cuenta el vengar los agravios que se le hacen á él en las personas de aquellos, á quienes eligió por sus ministros.

5 Jorám era hijo segundo de Achâb, y reinó desde el año décimo octavo de Josaphát rey de Judá, hasta el año primero de Athalía. Pero se ha de advertir en esta cronologia, que no se suelen poner en cuenta ni el año corriente, ni los años incompletos : y que los hijos acostumbraron reinar junto con los padres, y unas veces se cuentan estos años en el reinado de los hijos, y otras veces no se cuentan.

6 MS. 8. *E acostóse á las yerras.* Porque no derribó los becerros de Bethél, y continuó autorizando su culto con su ejemplo, y vivió en el cisma que habia introducido Jeroboam.

1 Todos los años. El Hebréo נֹקֵד, *pecuarius,* ó tributario de ganados : *solvebat* equivale á *pendebat tributum.*

2 Puedes contar con todo lo que yo tengo, como si fuera tuyo.

3 La region de los Moabitas estaba al Oriente, y por esto el camino mas corto y mas derecho para ir allá desde las tierras de Judá y de Israél era por el Jordán, un poco mas arriba de su embocadura en el mar Muerto. Pero por temor de que los Moabitas les disputasen el paso, ó queriendo tomarlos de sorpresa, y echarse sobre ellos por las espaldas, tuvieron por mas conveniente rodear el mar Muerto, y echarse sobre ellos por el Mediodía.

4 MS. A. *Circundeando.* La Idumea habia sido conquistada por David, y quedó sujeta á los reyes de Judá hasta el tiempo de Jorám sucesor de Josaphát. Este que se llama aquí rey de Edóm, era solamente un virrey ó gobernador. Los Idumeos con el discurso del tiempo sacudieron el yugo de Judá, y no pararon hasta elegirse un rey. *Infrà* VIII, 20, 21.

5 Que servia á Elías. Eliséo no contento con ser discipulo, tenia á grande honra el servirle en los ministerios mas humildes. La modestia de Elías no exigia de él estos servicios ; mas la fe y humildad de Eliséo creian deberlo todo á un profeta tan favorecido del Señor.

6 Quiere decir : Este es un verdadero y fiel profeta del Señor.

7 Este hombre en quien antes no se pensaba, en un momento es el único recurso que encontraron tres reyes que estaban en peligro de perecer. Por su parte sostuvo el carácter de un discípulo, animado del zelo, y lleno del espíritu de Elías. Solamente respetó la virtud : y la impiedad sobre el trono, aun á la frente de un poderoso ejército, le pareció digna del mayor desprecio.

8 Estas palabras dan lugar á que pensemos que el rey de Israél no habia exterminado aun el culto de Baal y de Astaróth, que eran las divinidades de Achâb y de Jezabél, y que no puso en ejecucion este su designio hasta el fin de esta guerra.

erubescerem, non attendissem quidem te, nec respexissem.

15. Nunc autem adducite mihi psaltem. Cùmque caneret psaltes, facta est super eum manus Domini, et ait :

16. Hæc dicit Dominus : Facite alveum torrentis hujus fossas et fossas.

17. Hæc enim dicit Dominus : Non videbitis ventum, neque pluviam : et alveus iste replebitur aquis, et bibetis vos, et familiæ vestræ, et jumenta vestra.

18. Parumque est hoc in conspectu Domini : insuper tradet etiam Moab in manus vestras.

19. Et percutietis omnem civitatem munitam, et omnem urbem electam, et universum lignum fructiferum succidetis, cunctosque fontes aquarum obturabitis, et omnem agrum egregium operietis lapidibus.

20. Factum est igitur mane, quando sacrificium offerri solet, et ecce, aquæ veniebant per viam Edom, et repleta est terra aquis.

21. Universi autem Moabitæ, audientes quòd ascendissent reges ut pugnarent adversùm eos, convocaverunt omnes qui accincti erant balteo desuper, et steterunt in terminis.

22. Primoque mane surgentes, et orto jam sole ex adverso aquarum, viderunt Moabitæ è contrà aquas rubras quasi sanguinem,

23. Dixeruntque : Sanguis gladii est : pugnaverunt reges contra se, et cæsi sunt mutuò : nunc perge ad prædam Moab.

te hubiera atendido, ni aun siquiera mirado.

15. Mas ahora traed acá un tañedor de arpa[1]. Y mientras este cantaba al arpa, la mano del Señor vino sobre él[2], y dijo :

16. Esto dice el Señor : Haced en el canal de este arroyo fosos y fosos[3].

17. Porque esto dice el Señor : No veréis viento, ni lluvia : y este canal se llenará de aguas, y beberéis vosotros, y vuestras familias, y vuestras bestias.

18. Y esto es poco[4] en los ojos del Señor : demás de esto entregará tambien á Moab en vuestras manos.

19. Y destruiréis toda ciudad fortificada, y toda ciudad escogida, y cortaréis todo árbol frutal[5], y cegaréis todos los manantiales de las aguas, y cubriréis de piedras[6] todo campo excelente.

20. Acaeció pues por la mañana, á la hora[7] que suele ofrecerse el sacrificio, y hé aquí que venian aguas por el camino de Edóm[8], y llenóse la tierra de aguas.

21. Todos los Moabitas pues oyendo que habian venido los reyes á pelear contra ellos, juntaron á todos los que ceñian talabarte y de ahí arriba[9], y los esperaron en las fronteras.

22. Y habiéndose levantado al apuntar el dia, luego que salió el sol y dió sobre las aguas, vieron los de Moab enfrente de sí las aguas rojas como sangre[10],

23. Y dijeron : Sangre es de espada[11]: los reyes han vuelto las armas contra sí, y se han acuchillado unos á otros : vé ahora, Moab, á la presa.

1 Dios no habia revelado aun á Eliséo el motivo que habia traido allí á aquellos tres reyes. El profeta para invocar al Espíritu Santo mandó que hiciesen venir uno de aquellos cantores sagrados que acompañaban con el sonido de los instrumentos los divinos cánticos de David, y que verisimilmente llevaba Josaphát entre los de su comitiva. El profeta se sirvió de este medio para infundir en los asistentes un respeto mas profundo hácia la Majestad divina, y para elevar él su corazon á Dios, preparándose para recibir el espíritu profético que esperaba. S. Gregor. *Hom.* I *in Ezech.*

2 Esta es una manera de hablar que explica la impresion y accion del Espíritu Santo sobre el alma, y aun sobre el cuerpo del profeta. Se le veia entonces como fuera de sí mismo, encendido el rostro, mudado en otro hombre, animado de otro espíritu, hablar y moverse con un aire y autoridad sobre humana. Theodoret.

3 MS. A. *Cauad el cause.* Haced muchos fosos ú hoyos en el cauce del arroyo, para reservar el agua que vendrá por milagro.

4 MS. 3 y Ferrar. *E liuiano es esto.* MS. 8. *Car rafez cosa es esto.* Esta es la menor parte de lo que el Señor quiere hacer por vosotros.

5 Lo que el Señor prohibió á los Israelitas en el *Deuter.* xx, 19, se entendia de la tierra de promision, porque no se perjudicasen á sí mismos, cortando los árboles frutales de la tierra que habian de poseer. Fuera de que el Señor que era el dueño de la ley, podia dispensar en ella como y cuando gustase. Estio.

6 Para que de este modo se esterilice. — 7 Antes de salir el sol, primero que los otros sacrificios.

8 Sin que hubiese precedido lluvia ni viento, traidas tal vez por ministerio de Ángeles.

9 Se debe suplir la conjuncion *et* á la voz *desuper*, la que se lee en el Hebréo y en los LXX. No solo los que llevaban talabarte, que eran los que se hallaban ya en edad correspondiente para poder manejar las armas y salir á campaña ; sino tambien los de edad muy avanzada, y que por esta misma razon estaban ya exentos de las fatigas de la milicia.

10 Por un efecto natural de la reverberacion de los rayos del sol que salia ; y puede ser tambien por un efecto extraordinario de alguna turbacion que Dios causó en ellos, como que eran unas víctimas que iban á ser sacrificadas á su justicia.

11 La espada es la que ha derramado tanta sangre, ó sangre es de hombres que han muerto á los filos de la espada.

24. Perrexeruntque in castra Israël : porrò consurgens Israël, percussit Moab : at illi fugerunt coram eis. Venerunt igitur qui vicerant, et percusserunt Moab,

25. Et civitates destruxerunt : et omnem agrum optimum, mittentes singuli lapides, repleverunt : et universos fontes aquarum obturaverunt : et omnia ligna fructifera succiderunt, ita ut muri tantùm fictiles remanerent : et circumdata est civitas à fundibulariis, et magna ex parte percussa.

26. Quod cùm vidisset rex Moab, prævaluisse scilicet hostes, tulit secum septingentos viros educentes gladium, ut irrumperent ad regem Edom : et non potuerunt.

27. Arripiensque filium suum primogenitum, qui regnaturus erat pro eo, obtulit holocaustum super murum : et facta est indignatio magna in Israël, statimque recesserunt ab eo, et reversi sunt in terram suam.

24. Y se adelantaron hácia el campo de Israél : mas levantándose los Israelitas, hirieron á los de Moab, que huyeron delante de ellos. Los vencedores los siguieron, y desbarataron á los de Moab,

25. Y destruyeron sus ciudades : y llenaron los campos mas fértiles de piedras, que cada uno echaba : y cegaron todos los manantiales de las aguas : y cortaron todos los árboles frutales, por manera que solo quedaron los muros de ladrillos[1] : y la ciudad fué cercada por los honderos[2], y en gran parte derribada.

26. Lo cual visto por el rey de Moab, es á saber, que los enemigos prevalecieron, tomó consigo setecientos hombres que sacaban espada, para forzar el campo del rey de Edóm[3] : mas no pudieron.

27. Y arrebatando á su hijo primogénito, que habia de reinar en su lugar, ofrecióle en holocausto[4] sobre el muro : y causó una grande indignacion en los Israelitas, y en el mismo punto se retiraron de él, y se volvieron á su tierra.

CAPÍTULO IV.

Eliséo alcanza de Dios aceite para que una pobre viuda pague sus deudas : y por sus ruegos da el Señor á la Sunamitis un hijo, al que despues resucita. Convierte en saludables unas yerbas venenosas; y con pocos panes sacia una grande multitud de personas.

1. Mulier autem quædam de uxoribus prophetarum clamabat ad Eliseum, dicens : Servus tuus vir meus mortuus est, et tu nosti quia servus tuus fuit timens Dominum : et ecce creditor venit ut tollat duos filios meos ad serviendum sibi.

2. Cui dixit Eliseus : Quid vis ut faciam tibi? Dic mihi, quid habes in domo tua? At illa respondit : Non habeo ancilla tua quidquam in domo mea, nisi parum olei, quo ungar.

1. Una mujer pues de los hijos de los profetas clamó á Eliséo, diciendo : Tu siervo mi marido ha muerto, y tú sabes, que tu siervo fué temeroso del Señor[5] : pero mira, que viene el acreedor[6] para llevar mis dos hijos, y hacerlos sus esclavos[7].

2. Á la cual dijo Eliséo : ¿Qué quieres que te haga? ¿Dime, qué tienes en tu casa? Y ella respondió : Yo tu sierva no tengo otra cosa en mi casa, sino un poco de aceite para ungirme[8].

1 MS. A. *Los muros fechisos.* Murallas hechas de ladrillos. Isai. xvi, 7. El Hebréo בקיר הרשת en *Kir-chareseth*, que interpretan algunos como nombre propio de la capital y corte del rey de Moab. Quiere decir, que no dejaron sino las piedras de Kir-chareseth, esto es, sus muros, porque lo demás lo habian destruido y talado al rededor : ó no dejaron sino las piedras del muro de la ciudad.

2 Ferrar. *Los afondeantes.* Los cuales con máquinas arrojaban grandes piedras contra los muros ; de cuyo artificio usaban comunmente los antiguos en los ataques de las ciudades fuertes.

3 Para salvarse rompiendo por allí.

4 Á Molóch su dios, como en el último apuro y desesperacion de todas las cosas, para tenerle propicio. Los Israelitas, viendo una accion tan horrenda, al principio se llenaron de indignacion, que convirtiéndose despues en compasion, se retiraron de allí, dejaron al rey de Moab, habiendo renovado con él antes de la partida, como algunos sienten, el tratado de que continuase pagando el tributo de los cien mil corderos, etc. No falta quien diga, que el rey de Moab, cuando intentó romper el campo del rey de Edóm, hizo prisionero al hijo de este, y que viendo desesperadas todas las cosas, le sacrificó á Molóch.

5 Adorando al verdadero Dios con un corazon puro y sincero. — 6 Porque murió pobre y lleno de deudas.

7 La ley permitia á los padres vender á sus propios hijos en el caso de una extrema pobreza. Y asimismo los acreedores podian apropiarse los hijos de los que tenian deudas, y no las pagaban, haciéndolos sus esclavos. Como sucedia esto, y cuanto tiempo duraba esta servidumbre, se puede ver en el *Lev.* xxv, 39, etc.

8 No se halla esta palabra en el texto hebréo. Acostumbraban comunmente en la Palestina el ungirse, como un medio para conservar la salud ; y el omitirlo era una prueba ó testimonio de penitencia, de luto ó de dolor. *II Regum* xiv, 2. Dan. x, 3. Otros lo explican de este modo : Sino un poco de aceite, que guardo para ungir mi cadáver despues de mi muerte, que no puede tardar ya en vista de la grande miseria en que me hallo.

3. Cui ait : Vade, pete mutuò ab omnibus vicinis tuis vasa vacua non pauca.

4. Et ingredere, et claude ostium tuum, cùm intrinsecùs fueris tu, et filii tui : et mitte indè in omnia vasa hæc : et cùm plena fuerint, tolles.

5. Ivit itaque mulier, et clausit ostium super se, et super filios suos : illi offerebant vasa, et illa infundebat.

6. Cùmque plena fuissent vasa, dixit ad filium suum : Affer mihi adhuc vas. Et ille respondit : Non habeo. Stetitque oleum.

7. Venit autem illa, et indicavit homini Dei. Et ille : Vade, inquit, vende oleum, et redde creditori tuo : tu autem, et filii tui vi-vite de reliquo.

8. Facta est autem quædam dies, et transibat Eliseus per Sunam : erat autem ibi mulier magna, quæ tenuit eum ut comederet panem : cùmque frequenter indè transiret, divertebat ad eam ut comederet panem.

9. Quæ dixit ad virum suum : Animadverto quòd vir Dei sanctus est iste, qui transit per nos frequenter.

10. Faciamus ergò ei cœnaculum parvum, et ponamus ei in eo lectulum, et mensam, et sellam, et candelabrum, ut cùm venerit ad nos, maneat ibi.

11. Facta est ergò dies quædam, et veniens divertit in cœnaculum, et requievit ibi.

12. Dixitque ad Giezi puerum suum : Voca Sunamitidem istam. Qui cùm vocasset eam, et illa stetisset coram eo,

13. Dixit ad puerum suum : Loquere ad eam : Ecce, sedulè in omnibus ministrasti nobis, quid vis ut faciam tibi? numquid habes negotium, et vis ut loquar regi, sive principi militiæ? Quæ respondit : In medio populi mei habito.

14. Et ait : Quid ergò vult ut faciam ei? Dixitque Giezi : Ne quæras : filium enim non habet, et vir ejus senex est.

3. Díjole él : Vé, pide prestadas á todos tus vecinos vasijas vacías no pocas [1].

4. Y entra y cierra tu puerta, luego que estuvieres dentro tú y tus hijos : y echa de aquel aceite en todas estas vasijas : y cuando estuvieren llenas, las alzarás.

5. Fué pues la mujer, y se cerró en casa con sus hijos : ellos le presentaban las vasijas, y ella echaba [2].

6. Y cuando estuvieron llenas las vasijas, dijo á un hijo suyo : Tráeme aun otra vasija. Y él respondió : No la tengo. Y se detuvo [3] el aceite.

7. Vino pues ella, y lo contó al hombre de Dios. Y él : Vé, dijo, vende el aceite, y paga á tu acreedor : y tú y tus hijos vivid de lo restante.

8. Acaeció asimismo, que pasaba Eliséo un dia por Sunám [4] : y habia allí una mujer de consideracion [5], que le hizo detener para comer del pan [6], y como pasase por allí muchas veces, veníase á su casa á comer del pan.

9. La cual dijo á su marido : Tengo visto, que este hombre que pasa frecuentemente por nuestra casa, es un varon santo de Dios.

10. Hagámosle pues un aposentillo, y pongámosle en él una cama, y una mesa, y una silla, y un candelero, para que cuando viniere á casa, se recoja en él.

11. Acaeció pues que un dia vino, y entróse en el aposento, y descansó allí.

12. Y dijo á Giezi su criado : Llama á esa Sunamitis. Y habiéndola él llamado, y puéstose ella delante de él,

13. Dijo á su criado [7] : Dile tú : Veo, que nos has asistido con esmero en todo, ¿qué quieres que haga por tí? ¿tienes algun negocio, y quieres que hable al rey [8], ó al general de las armas? Ella respondió : Habito en medio de mi pueblo [9].

14. Y dijo : ¿Qué quiere pues que haga por ella? Y respondió Giezi : No se lo preguntes [10] : ella no tiene hijos, y su marido es viejo.

1 En gran número, sin escasez. — 2 Del aceite.

3 Dejó de multiplicarse, porque ya no habia vasijas, en que echar el aceite.

4 Ciudad de la tribu de Issachár al pié del monte Thabór. — 5 Por su calidad, ó por sus riquezas.

6 Á tomar su refeccion. El Hebréo : *Le detuvo por fuerza;* como Lydia hizo despues con san Pablo, segun se lee en los *Hechos Apost.* XVI, 14.

7 Parece cosa extraña, que habiéndola hecho llamar Eliséo, y venido ella á su presencia, le hablase por intérprete, como si no entendiese el lenguaje en que le hablaba; tal vez por respeto no entró dentro del cuarto donde estaba Eliséo. Y así *coram eo*, es lo mismo que *coram cubiculo ejus*, en donde no se veian; y adonde salió Giezi á decirle de parte de Eliséo lo que se contiene en los versículos 13 y 14. Despues la hizo llamar de nuevo, y acercándose á la puerta, pero sin entrar todavía dentro, le dijo, y respondió ella lo que se lee en el v. 16.

8 Eliséo se habia adquirido un grande crédito en la corte del rey Jorám, por el importante servicio, que le habia hecho en la guerra contra los Moabitas. Y deseando sinceramente dar alguna muestra de su reconocimiento á una persona, que tanto se habia esmerado en obsequiarle, le ofrece su mediacion en caso de tener pendiente en la corte algun negocio que le interesase.

9 Yo vivo en paz en mi casa, y no tengo negocio, que merezca llegar á los oidos del rey. Esto es, vivo contenta con mi suerte; que es como una expresion proverbial.

10 No te canses en preguntar lo que quiere; lo que es regular que desee es, tener un hijo, porque no lo tiene, ni esperanza de ello; pues su marido es ya viejo, y ella estéril. S. AGUSTIN.

15. Præcepit itaque ut vocaret eam : quæ cùm vocata fuisset, et stetisset ante ostium,

16. Dixit ad eam : In tempore isto, et in hac eadem hora, si vita comes fuerit, habebis in utero filium. At illa respondit : Noli quæso domine mi, vir Dei, noli mentiri ancillæ tuæ.

17. Et concepit mulier, et peperit filium, in tempore, et in hora eadem, quâ dixerat Eliseus.

18. Crevit autem puer. Et cùm esset quædam dies, et egressus isset ad patrem suum, ad messores,

19. Ait patri suo : Caput meum doleo, caput meum doleo. At ille dixit puero : Tolle, et duc eum ad matrem suam.

20. Qui cùm tulisset, et duxisset eum ad matrem suam, posuit eum illa super genua sua usque ad meridiem, et mortuus est.

21. Ascendit autem, et collocavit eum super lectulum hominis Dei, et clausit ostium : et egressa,

22. Vocavit virum suum, et ait : Mitte mecum, obsecro, unum de pueris, et asinam, ut excurram usque ad hominem Dei, et revertar.

23. Qui ait illi : Quam ob causam vadis ad eum? hodie non sunt calendæ, neque sabbatum. Quæ respondit : Vadam.

24. Stravitque asinam, et præcepit puero : Mina, et propera, ne mihi moram facias in eundo : et hoc age quod præcipio tibi.

25. Profecta est igitur, et venit ad virum Dei in montem Carmeli : cùmque vidisset eam vir Dei è contrà, ait ad Giezi puerum suum : Ecce Sunamitis illa.

26. Vade ergò in occursum ejus, et dic ei : Rectène agitur circa te, et circa virum tuum, et circa filium tuum? Quæ respondit : Rectè.

27. Cùmque venisset ad virum Dei in mon-

15. Mandóle pues que la llamase : y habiéndola llamado, y parádose ella á la puerta [1],

16. Le dijo : En este tiempo y en esta misma hora [2], si Dios te diere vida, tendrás un hijo en tus entrañas. Y ella respondió : No quieras por tu vida, señor mio, varon de Dios, no quieras engañar [3] á tu sierva.

17. Y concibió la mujer, y parió un hijo, en el mismo tiempo, y en la misma hora, que habia dicho Eliséo.

18. Y el niño creció. Y habiendo salido un dia para ir á su padre, que estaba con los segadores,

19. Dijo á su padre : Me duele la cabeza, la cabeza me duele. Y él dijo á un criado : Tómale, y llévalo á su madre.

20. Y habiéndole él tomado, y llevado á su madre, túvolo ella sobre sus rodillas hasta el mediodía, y murió.

21. Mas ella subió, y lo puso sobre la cama del hombre de Dios, y cerró la puerta : y habiendo salido,

22. Llamó á su marido, y le dijo : Envía conmigo, te ruego, alguno de los criados, y una asna, que iré corriendo hasta donde está el hombre de Dios, y me volveré.

23. Él le dijo : ¿Porqué quieres ir á él? hoy no son calendas, ni sábado [4]. Ella respondió : Iré [5].

24. É hizo aparejar el asna, y dijo al criado : Arrea, y date priesa [6], y no me hagas detener en el camino : y haz esto que te mando.

25. Partióse pues, y fuése en busca del varon de Dios al monte del Carmelo : y cuando la vió el varon de Dios, que venia á encontrarle, dijo á Giezi su criado : Mira, aquella es la Sunamitis.

26. Vé pues á encontrarla, y díle : ¿Te va bien á tí, y á tu marido, y á tu hijo? Ella respondió : Bien nos va [7].

27. Y como hubiese llegado al monte al varon

1 Dando otra nueva muestra de su modestia y respeto al santo profeta.

2 Esto es, el año que viene por este tiempo, y en esta misma hora tendrás un hijo, etc. Véase lo que dejamos dicho sobre esta misma expresion en el *Génes.* XVII, 19, cuando los Ángeles prometieron un hijo á Sara.

3 Lisonjear á tu sierva con estos buenos deseos que te dicta tu buen afecto. Creyó sin duda, que lo que le decia era mas bien un buen deseo, que una prediccion profética, dictada por el Espíritu de Dios. Le sucedió lo que mucho tiempo despues á los Apóstoles, como refiere S. LUCAS XXIV, 41, *y no creyéndolo aun ellos por el gozo, y maravillados.*

4 El primer dia de la luna ó la Neomenia. En los dias festivos solian los Hebréos acudir á las Sinagogas, ó á los profetas ó doctores de la ley á oir la palabra de Dios. De la respuesta del marido se infiere, que no era aquella la primera vez que habia ido aquella mujer. Asimismo calendas y sábado se deben tomar por las vigilias de estos dias; porque en los de fiesta, y particularmente el sábado, no se podia hacer tan largo viaje. Sunám distaba del Carmelo de seis á siete leguas.

5 El Hebréo : *Y respondió paz;* esto es : á Dios : ó iré á saludarle : ó no estés con cuidado; disimulando la causa que la llevaba á visitar al profeta, por no apesadumbrar á su marido.

6 MS. 7: *E aguija.* Arrea la burra, para que lleguemos cuanto antes.

7 Esta respuesta no se debe tomar como una mentira. La priesa que llevaba de llegar cuanto antes á ver á Eliséo, la hizo pronunciar esta palabra en un tono y gesto, que daban á entender que no queria detenerse ni un solo momento, y que era Eliséo y no Giezi á quien queria explicar el motivo de su viaje. Fuera de esto, su grande fe no dejándole la menor duda sobre la resurreccion de su hijo, que miraba ya como verificada, podia responder sin faltar á la verdad, que todo iba bien.

tem, apprehendit pedes ejus : et accessit Giezi ut amoveret eam. Et ait homo Dei : Dimitte illam : anima enim ejus in amaritudine est, et Dominus celavit à me, et non indicavit mihi.

28. Quæ dixit illi : Numquid petivi filium à domino meo? numquid non dixi tibi : Ne illudas me?

29. Et ille ait ad Giezi : Accinge lumbos tuos, et tolle baculum meum in manu tua, et vade. Si occurrerit tibi homo, non salutes eum : et si salutaverit te quispiam, non respondeas illi : et pones baculum meum super faciem pueri.

30. Porrò mater pueri ait : Vivit Dominus, et vivit anima tua, non dimittam te. Surrexit ergò, et secutus est eam.

31. Giezi autem præcesserat ante eos, et posuerat baculum super faciem pueri, et non erat vox, neque sensus : reversusque est in occursum ejus, et nuntiavit ei, dicens : Non surrexit puer.

32. Ingressus est ergò Eliseus domum, et ecce puer mortuus jacebat in lectulo ejus :

33. Ingressusque clausit ostium super se, et super puerum : et oravit ad Dominum.

34. Et ascendit, et incubuit super puerum : posuitque os suum super os ejus, et oculos suos super oculos ejus, et manus suas super manus ejus : et incurvavit se super eum, et calefacta est caro pueri.

35. At ille reversus, deambulavit in domo, semel huc atque illuc : et ascendit, et incubuit super eum : et oscitavit puer septies, aperuitque oculos.

36. At ille vocavit Giezi, et dixit ei : Voca Sunamitidem hanc. Quæ vocata, ingressa est ad eum. Qui ait : Tolle filium tuum.

37. Venit illa, et corruit ad pedes ejus, et adoravit super terram : tulitque filium suum, et egressa est,

38. Et Eliseus reversus est in Galgala. Erat autem fames in terra, et filii prophetarum habitabant coram eo. Dixitque uni de pueris suis : Pone ollam grandem, et coque pulmentum filiis prophetarum.

39. Et egressus est unus in agrum ut colli-

de Dios, asió de sus piés : y llegóse Giezi para apartarla. Y díjole el hombre de Dios : Déjala : porque su alma se halla en amargura, y el Señor me lo ha encubierto, y no me lo ha manifestado [1].

28. Ella le dijo : ¿Acaso te pedí yo un hijo, señor mio? ¿no te dije yo : Que no me engañaras?

29. Y él dijo á Giezi : Cíñe tus lomos [2], y toma mi báculo en tu mano, y marcha. Si te encontrare alguno, no le saludes [3] : y si alguno te saludare, no le respondas : y pondrás mi báculo [4] sobre la cara del niño.

30. Mas la madre del niño dijo : Vive el Señor, y vive tu alma, que no te dejaré. Con esto se puso él en camino, y fuéla siguiendo.

31. Mas Giezi habia ido delante de ellos, y habia puesto el báculo sobre la cara del niño, y no tenia voz, ni sentido : y volvióse en busca de Eliséo, y dióle aviso, diciendo : No ha resucitado el niño.

32. Entró pues Eliséo en la casa, y vió el niño muerto, que estaba tendido sobre su cama :

33. Y habiendo entrado, cerró la puerta sobre sí, y sobre el niño : é hizo oracion al Señor

34. Y subió, y echóse sobre el niño : y puso su boca sobre la boca de él, y sus ojos sobre sus ojos, y sus manos sobre sus manos : y encorvóse sobre él, y entró en calor [5] la carne del niño.

35. Y él descendiendo [6], se paseó por la casa una vez de acá por allá : y subió, y se tendió sobre él : y el niño bostezó [7] siete veces, y abrió los ojos.

36. Entonces él llamó á Giezi, y le dijo : Llama á esa Sunamitis. Y habiéndola llamado, entró adonde él estaba. Y él le dijo : Toma tu hijo.

37. Llegó ella, y arrojóse á sus piés, y le veneró postrada en tierra : y tomó su hijo, y se salió [8],

38. Y Eliséo volvióse á Gálgala. Y habia hambre en la tierra, y los hijos de los profetas habitaban con él. Y dijo á uno de sus criados : Pon una grande olla, y cuece un potaje para los hijos de los profetas.

39. Y salió uno al campo para coger yerbas

1 Esto hace ver que la profecía no es un don permanente, sino una cualidad pasajera, que depende solo de la voluntad de Dios, que la da y la quita cuando quiere, como quiere, y á quien le parece. S. Gregor. *Homil.* xi *in Ezech.*

2 Como si dijera : Pon haldas en cinta.

3 Esta es una manera de hablar figurada, y familiar á los Hebréos, para significar, que cuando se iba á hacer una obra de importancia, que pedia diligencia, no se habian de detener en el camino, perdiendo el tiempo en inútiles cumplimientos; mas no se oponia á esto el responder las palabras precisas. Véase S. Lucas xiv.

4 Ferrar. *Mi asufrencia.* — 5 MS. 4. *Y calescio.* — 6 De la cama, en que estaba el muchacho.

7 Otros conforme al texto hebréo interpretan así : *desperezóse, estornudó.*

8 El grande misterio, que se figuraba en este hecho tan portentoso y circunstanciado, que aquí se refiere, se puede ver explicado en S. Agust. *Serm.* xxvi, al xi *de verb. Apost.* Se representa á Adam en el niño muerto : en Giezi y en el baston, que no tuvieron virtud de resucitarle, á la ley de Moysés; y en Eliséo, á Jesucristo y su gracia.

geret herbas agrestes : invenitque quasi vitem silvestrem, et collegit ex ea colocynthidas agri, et implevit pallium suum, et reversus concidit in ollam pulmenti : nesciebat enim quid esset.

40. Infuderunt ergò sociis, ut comederent : cùmque gustassent de coctione, clamaverunt, dicentes : Mors in olla vir Dei. Et non potuerunt comedere.

41. At ille, Afferte, inquit, farinam. Cùmque tulissent, misit in ollam, et ait : Infunde turbæ, ut comedant. Et non fuit ampliùs quidquam amaritudinis in olla.

42. Vir autem quidam venit de Baalsalisa deferens viro Dei panes primitiarum, viginti panes hordeaceos, et frumentum novum in pera sua. At ille dixit : Da populo, ut comedat.

43. Responditque ei minister ejus : Quantum est hoc, ut apponam centum viris? Rursum ille ait : Da populo, ut comedat : hæc enim dicit Dominus : Comedent, et supererit.

44. Posuit itaque coram eis : qui comederunt, et superfuit juxta verbum Domini.

silvestres [1] : y halló una como vid silvestre, y cogió de ella coloquíntidas [2] del campo, y llenó su manto [3], y habiendo vuelto, cortólas para la olla del potaje : mas no sabia qué cosa era.

40. Echaron [4] pues de ellas á los compañeros, para que comiesen : y habiendo gustado aquel cocido, gritaron, diciendo : La muerte en la olla [5] varon de Dios. Y no lo pudieron comer.

41. Mas él, Traedme, dijo, harina. Y habiéndosela llevado, la metió en la olla, y dijo : Vé echando á la gente, que coman. Y no hubo mas amargura en la olla.

42. Llegó tambien un hombre de Baalsalisa [6], que traia al varon de Dios unos panes de las primicias [7], y veinte panes de cebada, y trigo nuevo [8] en su alforja. Y él dijo : Dalo á la gente, que coma [9].

43. Y respondióle el que le servia : ¿Qué es todo esto, para ponerlo delante de cien hombres? Y él replicó de nuevo : Dalo á la gente, que coma : porque esto dice el Señor : Comerán, y sobrará.

44. Púsolo pues delante de ellos : los cuales comieron, y sobró segun la palabra del Señor.

CAPÍTULO V.

Eliséo libra á Naamán de su lepra, haciéndole lavar siete veces en el Jordán. Giezi por su avaricia hereda la lepra de Naamán para sí y para su linaje perpetuamente, por haber recibido presentes de Naamán.

1. Naaman princeps militiæ regis Syriæ, erat vir magnus apud dominum suum, et honoratus : per illum enim dedit Dominus salutem Syriæ : erat autem vir fortis et dives, sed leprosus.

2. Porrò de Syria egressi fuerant latrunculi, et captivam duxerant de terra Israël puellam parvulam, quæ erat in obsequio uxoris Naaman,

1. Naamán general del ejército del rey de Syria, era un varon de consideracion, y de grande estima para con su amo : porque el Señor habia salvado por él á la Syria : y era un varon valeroso y rico, pero leproso [10].

2. Y habian salido de Syria ladroncillos [11], y habian llevado cautiva de tierra de Israél á una muchacha, que servia á la mujer de Naamán,

1 MS. 8. *Yerbas campias.*

2 Algunos trasladan : *Uvas monteses.* MS. 3. *Fongos de campo.* MS. 8. *Gogombrillos.* Ferrar. *Berengenas silvestres.* La coloquíntida, especie de calabaza silvestre, es una planta que tiene las hojas hendidas, y echa unos sarmientos esparcidos por tierra, semejantes á los del cohombro hortense : produce tambien un fruto redondo del tamaño de un melocoton mediano, pero tan amargo, que con mucha propiedad se llama *hiel de la tierra.*

3 Una haldada. — 4 Ferrar. *Escudilláron.* — 5 Veneno mortal hay en esta olla.

6 Ciudad en la tribu de Dan en los términos de Diópolis ó Lyda, de la que dista quince mil pasos hácia el Septentrion en la region de Thamna. Así Eusebio, y S. Jerónimo *in Loc. Hebr.*

7 Las primicias de la siega debian ser ofrecidas á Dios en el templo de Jerusalém. Los Israelitas fieles no pudiendo ir allá, hacian sus ofrendas á los profetas del Señor.

8 MS. 7. *E amoragas con sus grancias.* Que estaba aun en las espigas, y despues de haberlo tostado se refregaba con las manos, y sacaba para comer. Los panes sin duda eran muy pequeños; pues de otra manera no hubiera sido gran milagro.

9 Á los discípulos de los profetas.

10 MS. 3 y A. *Malato.* Se cree que su amo era Benadád, de quien tantas veces se ha hablado ya en el libro tercero.

11 MS. 7. *Corredores.* MS. 8. *Almogavares.* MS. 3. *En alcauelas.* Eran soldados que salian á hacer correrías, y coger algunas presas; lo que era comun entre los Árabes. Los Syros, Philistheos, Idumeos, Moabitas, Ammonitas, y otras naciones vecinas infestaban frecuentemente la tierra de Israél con semejantes correrías. *Infrà* xxiv, 2. *Judic.* xi, 3, etc.

3. Quæ ait ad dominam suam : Utinam fuisset dominus meus ad prophetam, qui est in Samaria : profectò curasset eum à lepra, quam habet.

4. Ingressus est itaque Naaman ad dominum suum, et nuntiavit ei, dicens : Sic et sic locuta est puella de terra Israël.

5. Dixitque ei rex Syriæ : Vade, et mittam litteras ad regem Israël. Qui cùm profectus esset, et tulisset secum decem talenta argenti, et sex millia aureos, et decem mutatoria vestimentorum,

6. Detulit litteras ad regem Israël, in hæc verba : Cùm acceperis epistolam hanc, scito quòd miserim ad te Naaman servum meum, ut cures eum à lepra sua.

7. Cùmque legisset rex Israël litteras, scidit vestimenta sua, et ait : Numquid Deus ego sum, ut occidere possim, et vivificare, quia iste misit ad me, ut curem hominem à lepra sua? animadvertite, et videte quòd occasiones quærat adversùm me.

8. Quod cùm audisset Eliseus vir Dei, scidisse videlicet regem Israël vestimenta sua, misit ad eum, dicens : Quare scidisti vestimenta tua? veniat ad me, et sciat esse prophetam in Israël.

9. Venit ergò Naaman cum equis et curribus, et stetit ad ostium domûs Elisei :

10. Misitque ad eum Eliseus nuntium, dicens : Vade, et lavare septies in Jordane, et recipiet sanitatem caro tua, atque mundaberis.

11. Iratus Naaman recedebat, dicens : Putabam quòd egrederetur ad me, et stans invocaret nomen Domini Dei sui, et tangeret manu suâ locum lepræ, et curaret me.

3. La cual dijo á su señora : Ojalá hubiera ido mi amo á ver al profeta, que está en Samaria, ciertamente le hubiera curado de la lepra, que tiene.

4. Con esto Naamán entró á ver [1] á su señor, y dióle cuenta, diciendo : Esto y esto ha dicho una muchacha de tierra de Israél.

5. Y díjole el rey de Syria : Vé, que yo enviaré una carta al rey de Israél. El cual habiendo partido, y llevado consigo diez talentos de plata, y seis mil monedas de oro [2], y diez mudas de vestidos [3],

6. Llevó la carta para el rey de Israél, en estos términos : Cuando hubieres recibido esta carta, sabrás que te he enviado á Naamán mi criado, para que le cures de su lepra.

7. Y cuando leyó la carta el rey de Israél, rasgó sus vestiduras, y dijo : ¿Soy yo por ventura Dios, que pueda quitar, ó dar la vida, puesto que este me ha enviado á decir, que cure [4] á un hombre de su lepra? considerad, y ved que anda buscando achaques [5] contra mí.

8. Lo cual cuando oyó el varon de Dios Eliséo, es á saber, que el rey de Israél habia rasgado sus vestiduras, envióle á decir : ¿Porqué has rasgado tus vestiduras? venga á mí, y sepa que hay profeta en Israél.

9. Llegó pues Naamán con sus caballos y carros, y paróse á la puerta de la casa de Eliséo :

10. Y envióle Eliséo un mensajero, diciendo : Vé, y lávate siete veces en el Jordán, y tu carne recobrará la sanidad, y serás limpio [6].

11. Indignado Naamán se retiraba [7], diciendo : Yo creia que saldria á mí, y que puesto en pié invocaria el nombre del Señor su Dios, y tocaria con su mano el lugar de la lepra, y me curaria.

1 Su grande crédito le daba fácil entrada al rey, aunque por estar leproso le hablaria sin acercarse á él.

2 Los diez talentos de plata valian doscientos treinta y seis mil cuatrocientos y setenta reales con veinte maravedís : y las seis mil monedas ó siclos de oro, mas de trescientos y treinta y un mil reales.

3 Diez pares de vestidos, esto es, diez túnicas, y diez mantos; porque el vestido constaba de túnica y de manto. Otros : Diez vestidos muy preciosos.

4 Pero sabia que habia un profeta en su reino, por quien Dios obraba todos los dias grandes prodigios : y que aquel que habia salvado la vida á tres ejércitos, que iban á perecer de sed, podria asimismo curar á un hombre de su lepra; particularmente en aquella ocasion en que se trataba de hacer brillar la gloria del nombre de Dios entre los infieles. Muchos príncipes ha habido, que cuando se trataba de darles honores como á dioses, no solamente lo permitian, sino que lo exigian : pero cuando la cuestion era acerca de suspender las leyes de la naturaleza, se vieron obligados á confesar, que esta prueba era el escollo de su vanidad; y que en la realidad no eran sino unos hombres flacos y limitados, como todos los otros.

5 MS. 3. *Se achica.* Los conquistadores mas injustos publican siempre un manifiesto, en que quieren persuadir, que el motivo que los obliga á tomar las armas, es vindicar la justicia ofendida; pero frecuentemente semejantes declaraciones no sirven sino para descubrir mas bien, y hacer patente á todo el mundo el fondo de su ambicion é injusticia.

6 Inspirado sin duda del Señor quiso hacer prueba de la fe de Naamán, y que viese al mismo tiempo, lo que todavia él no habia visto, ni aun podido imaginar, que un profeta del verdadero Dios, á quien ni movia el resplandor de las riquezas, ni el fausto de las grandezas humanas, no reconocia otra cosa grande sino al Dios á quien servia; y mostraba hacer poco aprecio de aquello de que tan grande le hacen los hombres, y que ellos buscan con tanto conato.

7 Los grandes se creen ofendidos, cuando no se les da todo el honor, que creen que les es debido : y al tiempo mismo que ellos no cuidan de dar, ni de que otros den á Dios el honor supremo, hacen sentir toda su indignacion á aquellos, que caen en el menor descuido respecto á ellos.

12 Numquid non meliores sunt Abana et Pharphar, fluvii Damasci, omnibus aquis Israël, ut laver in eis, et munder? Cùm ergò vertisset se, et abiret indignans,

13. Accesserunt ad eum servi sui, et locuti sunt ei : Pater, et si rem grandem dixisset tibi propheta, certè facere debueras : quantò magis quia nunc dixit tibi : Lavare, et mundaberis?

14. [a] Descendit, et lavit in Jordane septies juxta sermonem viri Dei, et restituta est caro ejus, sicut caro pueri parvuli, et mundatus est.

15. Reversusque ad virum Dei cum universo comitatu suo, venit, et stetit coram eo, et ait : Verè scio quòd non sit alius Deus in universa terra, nisi tantùm in Israël. Obsecro itaque ut accipias benedictionem à servo tuo.

16. At ille respondit : Vivit Dominus, ante quem sto, quia non accipiam. Cùmque vim faceret, penitùs non acquievit.

17. Dixitque Naaman : Ut vis, sed, obsecro, concede mihi servo tuo, ut tollam onus duorum burdonum de terra : non enim faciet ultrà servus tuus holocaustum, aut victimam diis alienis, nisi Domino.

18. Hoc autem solum est, de quo depreceris Dominum pro servo tuo, quando ingredietur dominus meus templum Remmon, ut adoret, et illo innitente super manum meam,

12. ¿Pues qué no son mejores el Abana y el Pharphár [1], rios de Damasco, que todas las aguas de Israél, para lavarme en ellas, y limpiarme? Pues como hubiese vuelto las espaldas, y se retirase enojado,

13. Se llegaron á él sus criados, y le dijeron : Padre [2], aunque el profeta te hubiera mandado una cosa dificultosa, en verdad debieras hacerla : ¿cuánto mas ahora que te ha dicho : Lávate, y serás limpio?

14. Fué pues, y lavóse siete veces en el Jordán conforme á la palabra del varon de Dios, y volvióse su carne, como la carne de un niño pequeñito, y quedó limpio [3].

15 Y volviendo al varon de Dios con toda su comitiva, fué, y presentóse delante de él, y dijo : Conozco verdaderamente que no hay otro Dios en toda la tierra, sino solo en Israél. Ruégote pues que admitas una bendicion [4] de tu siervo.

16. Mas él respondió : Vive el Señor, en cuya presencia estoy, que no lo aceptaré. Y como le instase con eficacia, absolutamente no condescendió.

17. Y dijo Naamán : Sea como quieres : mas ruégote, que me permitas á mí tu siervo, que lleve la porcion de tierra que cargan dos mulos [5]: porque no ofrecerá tu siervo holocausto ni víctima á dioses ajenos, sino al Señor [6].

18. Mas solamente hay una cosa, por la que has de rogar al Señor por tu siervo, que cuando entrare mi amo en el templo de Remmón para adorar, y sosteniéndose él sobre mi mano, si yo

El uno de estos rios pasa por dentro de Damasco, y el otro por fuera. El hombre es tan ciego, cuando no se halla ilustrado de la luz de la fe, que quiere prescribir á Dios el método que ha de seguir, en lugar de conformarse con su voluntad, aun cuando no se vea conexion entre lo que manda, y el efecto que de ello debe resultar. Cuando se trata de hombres, y de causas segundas, las precauciones son útiles, y aun necesarias; pero cuando es Dios el que manda, las reflexiones que nacen de temor ó desconfianza, le son muy injuriosas.

2 El nombre de *padre* era entonces, como lo es ahora en el uso comun el de *señor. Génes.* XLV, 8. *Supra* II, 12. Es de admirar la fidelidad de estos criados, que por lo comun, ó por temor, ó por interés acostumbran lisonjear las pasiones de sus señores; mas ellos hablan á Naamán con un tono de firmeza. Naamán cedió á sus avisos considerando que la verdad y la razon deben ser siempre respetadas, aunque se oigan de boca de los inferiores.

3 Naamán purificado de su lepra por el agua del Jordán, es una excelente imágen del pueblo Gentil, llamado por un don todo gratuito del Señor á la fe y al bautismo de Jesucristo. Véase lo que hemos notado en S. Luc. IV, 27.

4 Alguna muestra, ó señal de mi agradecimiento. Los profetas solian recibir algunos presentes de los que venian á visitarlos, ó á consultarlos. Eliséo por si era muy pobre, y tenia tambien un crecido número de discípulos pobres, á los cuales hubiera sido muy del caso el socorro de Naamán; pero no quiso recibir nada de un extranjero, por no exponer su ministerio á que fuese desacreditado entre los Gentiles por la menor sombra ó sospecha de interés, anticipándose á observar lo que Jesucristo mandó mucho despues á sus discípulos : *Gratis accepistis, gratis date.* MATTH. X, 8, y lo que practicó tambien S. Pablo por no poner el menor obstáculo á los progresos del Evangelio. *Actor.* XX, 33, 34. Todos los eclesiásticos deben tener muy presente este ejemplo.

5 MS. A. *Dos cargas de las bestias burdones.* Muchos Cristianos imitaron esta devocion de Naamán, llevando á sus paises tierra de Jerusalém. S. GREG. TURON. *de Glor. Mart. lib.* I, *cap.* 2.

6 El designio de Naamán era hacer de esta tierra un altar al Señor. Como por sus empleos no podia abandonar la Syria, y por otra parte estaba resuelto á no adorar otro Dios que el verdadero, se propuso este medio de vivir en comunion con sus profetas y fieles adoradores. Eliséo contento con su fe y con la buena disposicion de su corazon, no le habló ni exigió de él la circuncision ni las observancias legales; y Dios, por cuyo espíritu obraba este profeta, quiso dejar en Naamán una imágen del pueblo Gentil, libre ya de sus errores, y purificado de la lepra de sus abominaciones, ofreciéndole por toda la tierra un sacrificio de adoracion, de propiciacion y de accion de gracias. Véase S. AGUST. *Serm.* CCVII *de Temp*

a Luc. IV, 27.

si adoravero in templo Remmon, adorante eo in eodem loco, ut ignoscat mihi Dominus servo tuo pro hac re.

19. Qui dixit ei: Vade in pace. Abiit ergò ab eo electo terræ tempore.

20. Dixitque Giezi puer viri Dei: Pepercit dominus meus Naaman Syro isti, ut non acciperet ab eo quæ attulit: vivit Dominus, quia curram post eum, et accipiam ab eo aliquid.

21. Et secutus est Giezi post tergum Naaman: quem cùm vidisset ille currentem ad se, desiliit de curru in occursum ejus, et ait: Rectène sunt omnia?

22. Et ille ait: Rectè. Dominus meus misit me ad te, dicens: Modò venerunt ad me duo adolescentes de monte Ephraim, ex filiis prophetarum: da eis talentum argenti, et vestes mutatorias duplices.

23. Dixitque Naaman: Melius est ut accipias duo talenta. Et coegit eum, ligavitque duo talenta argenti in duobus saccis, et duplicia vestimenta, et imposuit duobus pueris suis, qui et portaverunt coram eo.

24. Cùmque venisset jam vesperi, tulit de manu eorum, et reposuit in domo, dimisitque viros, et abierunt.

25. Ipse autem ingressus, stetit coram domino suo. Et dixit Eliseus: Unde venis, Giezi? Qui respondit: Non ivit servus tuus quoquàm.

26. At ille ait: Nonne cor meum in præsenti erat, quando reversus est homo de curru suo

adorare[1] en el templo de Remmón, mientras él adora en el mismo lugar, perdone el Señor esto á mí tu siervo.

19. Eliséo le dijo: Véte en paz[2]. Marchóse pues de con él en la mejor estacion del año[3].

20. Y dijo Giezi el criado del varon de Dios: Mi señor ha andado muy comedido con este Naamán de Syria, no recibiendo de él nada de lo que ha traido: vive el Señor, que iré corriendo en pos de él, y recibiré de él alguna cosa.

21. Y Giezi fué siguiendo en pos de Naamán: el cual cuando lo vió correr hácia sí, saltó prontamente del carro[4] á su encuentro, y díjole: ¿Va todo bien?

22. Y él respondió: Bien. Mi señor me ha enviado á decirte: Acaban de llegar dos jóvenes del monte de Ephraim, de los hijos de los profetas: dales un talento de plata, y dos mudas de vestidos.

23. Y dijo Naamán: Mejor es que tomes dos talentos. Y obligóle á ello, y ató dos talentos de plata en dos sacos, y dos mudas de vestidos, y púsole á cuestas á dos de sus criados, que los llevaron delante de él.

24. Y habiendo llegado ya á la tarde, lo tomó de mano de ellos, y lo guardó en su casa, y despidió á los hombres, y se fueron.

25. Mas él fué, y se presentó á su amo. Y díjole Eliséo: ¿De dónde vienes, Giezi? Él respondió: Tu siervo no ha ido á ninguna parte[5].

26. Mas aquel le dijo: ¿Pues qué mi corazon no estaba presente[6], cuando aquel hombre vol-

1 Si me abajare para sostenerle.

2 Las palabras de Eliséo: *Véte en paz*, no son de quien dispensa, sino de quien declara, que en las circunstancias era lícito lo que hacia; esto es, inclinarse ó bajarse para sostener al rey, cuando adoraba al ídolo en el templo. Porque esto lo hacia Naamán no solamente allí, sino en todas partes, siempre que el rey queria apoyarse sobre él. Y lo que podia hacer lícitamente fuera del templo, lo podia hacer tambien dentro, sirviendo á su rey, mayormente no habiendo peligro de escándalo; puesto que solo Naamán, ó cuando mas su familia era fiel. Fuera de que podia ser notorio, que él era adorador del verdadero Dios, por cuanto á él solo ofrecia sacrificios á sus tiempos, y que para esto habia traido la tierra con el fin de erigir con ella un altar, y sacrificar en él al Dios de Israél, como se dice en el versículo precedente. Algunos Intérpretes, temiendo con razon el abuso, que se puede hacer de la respuesta de Eliséo, para autorizar semejantes acciones en otras circunstancias, en que serian ilícitas, trasladan este lugar por lo pasado de este modo: *Que perdone el Señor esto á tu siervo: cuando mi señor venia al templo de Remmón, se apoyaba sobre mi mano: y yo he adorado en el templo de Remmón. Que el Señor perdone á tu siervo la falta que he cometido, adorando en el templo de Remmón.* Y esta exposicion, que quita todas las dificultades, y las consecuencias peligrosas de las otras, se pretende apoyar con la letra del texto original. Véase CALMET, *Dissertat. peculiar de hoc argumento. Remmón* quiere decir *granada*, y denota á *Juno*, á quien daban culto en toda la Syria, y pintaban con una *granada* en la mano.

3 Que era la primavera. La Vulgata parece que no admite otra exposicion. El Hebréo: *Y se habia retirado de él como una milla de tierra.* La FERRAR. *Y anduvo de con él como milla de la tierra.* En el *Génes.* XXXV, 16, se halla en el Hebréo esta misma expresion, que S. JERÓNIMO traslada *verno tempore*, en tiempo de primavera.

4 MS. 7. *Descaualgó.* El generoso desinterés de Eliséo, que era tan propio para inspirar en el ánimo de Naamán una alta idea de la religion del verdadero Dios, es seguido al punto de un ejemplo enteramente contrario que da su criado, y que va encaminado á deshonrar al profeta y á la misma religion. Eliséo protesta con juramento que no recibirá de él nada; y Giezi jura al contrario, que le ha de sacar alguna cosa. Comete un delito de simonía, vendiendo de algun modo la gracia de la curacion, que su amo habia hecho gratuitamente. Miente dos veces; la una por satisfacer á su avaricia, y la otra por poner á cubierto su delito. Incurre en un robo, recibiendo de Naamán, y apropiándose una suma de dinero que este señor tenia intencion de dar al profeta: y se sirve del nombre de Eliséo para hacer una cosa que sabe que este santo hombre no puede mirar sin horror. No permita el Señor que haya en su Iglesia quien siga el ejemplo y los pasos de Giezi. S. AMBROS. *in Luc.* IV.

5 MS. A. *No fué ni jubré.*

6 No estaba yo presente en espíritu. El Señor se lo habia hecho ver todo en espíritu á su profeta.

in occursum tui? Nunc igitur accepisti argentum, et accepisti vestes, ut emas oliveta, et vineas, et oves, et boves, et servos, et ancillas.

27. Sed et lepra Naaman adhærebit tibi, et semini tuo, usque in sempiternum. Et egressus est ab eo leprosus quasi nix.

vió de su carro á tu encuentro? Ahora bien, tú has tomado dinero, y has tomado vestidos, para comprar olivares, y viñas, y ovejas, y bueyes, y siervos, y siervas.

27. Mas tambien la lepra de Naamán[1] se te pegará á tí, y á tu linaje para siempre. Y salió de con él leproso como la nieve[2].

CAPÍTULO VI.

Eliséo hace salir del rio un hierro nadando sobre las aguas. Descubre al rey de Israél las emboscadas de los Syros: y hiere de ceguedad á sus soldados, y los mete en medio de Samaria. Cercada esta, hubo en ella una hambre tan grande que las madres se comian á sus propios hijos. Irritado el rey de Israél al ver esto, hace buscar á Eliséo para matarle.

1. Dixerunt autem filii prophetarum ad Eliseum: Ecce locus, in quo habitamus coram te, angustus est nobis.

2. Eamus usque ad Jordanem, et tollant singuli de silva materias singulas, ut ædificemus nobis ibi locum ad habitandum. Qui dixit: Ite.

3. Et ait unus ex illis: Veni ergò et tu cum servis tuis. Respondit: Ego veniam.

4. Et abiit cum eis. Cùmque venissent ad Jordanem, cædebant ligna.

5. Accidit autem, ut cùm unus materiam succidisset, caderet ferrum securis in aquam: exclamavitque ille, et ait: Heu, heu, heu, domine mi, et hoc ipsum mutuò acceperam.

6. Dixit autem homo Dei: Ubi cecidit? At ille monstravit ei locum. Præcidit ergò lignum, et misit illuc: natavitque ferrum,

7. Et ait: Tolle. Qui extendit manum, et tulit illud.

8. Rex autem Syriæ pugnabat contra Israël, consiliumque iniit cum servis suis, dicens: In loco illo, et illo ponamus insidias.

9. Misit itaque vir Dei ad regem Israël, dicens: Cave ne transeas in locum illum: quia ibi Syri in insidiis sunt.

10. Misit itaque rex Israël ad locum, quem dixerat ei vir Dei, et præoccupavit eum, et observavit se ibi non semel neque bis.

1. Y los hijos de los profetas dijeron á Eliséo: Vé, que el lugar en que habitamos cerca de tí, es angosto para nosotros.

2. Vamos hasta el Jordán, y cada uno de nosotros lleve del bosque sus maderas, y edifiquémonos allí lugar para habitar. Él dijo: Andad.

3. Y díjole uno de ellos: Ven pues tú tambien con tus siervos. Respondió: Yo iré.

4. Y fuése con ellos. Y habiendo llegado al Jordán, cortaban maderas.

5. Mas acaeció, que derribando uno un árbol, se le cayó en el agua el hierro de la hacha: y gritó, diciendo: ¡Ay, ay, ay, señor mio! que esta la habia tomado prestada[3].

6. Y dijo el hombre de Dios: ¿En dónde ha caido? Y él le mostró el lugar. Cortó pues un palo, y echólo allí: y salió nadando el hierro[4],

7. Y dijo: Tómalo. Él extendió la mano, y lo tomó.

8. Y el rey de Syria hacia guerra contra Israél, y tuvo consejo con sus siervos, diciendo: En tal, y tal lugar[5] pongamos emboscadas.

9. Y el varon de Dios envió á decir al rey de Israél: Guárdate de pasar á tal lugar: porque los Syros están allí en emboscada.

10. Envió pues el rey de Israél al lugar, que le habia dicho el varon de Dios, y ocupólo de antemano, y allí se resguardó no una ni dos veces[6].

1 Se pasará á tí y á tus descendientes; ó heredarás tú y tus descendientes para siempre la lepra de Naamán. ¿Pues en qué pecaron sus descendientes? S. Ambrosio entiende por descendientes á los que imitan la avaricia de Giezi. Verdad es, que Dios aflige algunas veces á los inocentes con penas temporales, para hacer prueba de su sumision y de su paciencia, para acrecentar su mérito, y para despues darles una superabundante recompensa: mas no aparta nunca á una alma de su presencia para siempre, sino cuando lo ha merecido por su impenitencia final.

2 Despidióse de él cubierto de lepra blanca como la nieve, que era la mas dolorosa, pertinaz y difícil de curarse.

3 Prueba de la suma pobreza en que vivian; porque ni tenia hacha, ni dinero para pagar la que habia pedido prestada, y que se le habia caido en el rio. S. JERÓNIMO, *Epist.* IV *ad Rustic.*

4 El mango ó palo del hacha se le habia quedado entre las manos, porque el hierro se habia salido y caido en el rio. Este leño era símbolo de la cruz de Cristo; pues por ella nos libramos de quedar sumergidos en el pecado, mediante la aplicacion de su virtud por las aguas del bautismo. S. AMBROS. *de Sacr. lib.* II, *cap.* 4.

5 MS. 3. *En lugar fulano.* En tal lugar determinado, y señalándoles los lugares, que aquí no se expresan. El rey de Syria Benadád.

6 Repetidas, ó muchas veces.

11. Conturbatumque est cor regis Syriæ pro hac re: et convocatis servis suis, ait: Quare non indicatis mihi quis proditor mei sit apud regem Israël?

12. Dixitque unus servorum ejus: Nequaquam, domine mi rex, sed Eliseus propheta, qui est in Israël, indicat regi Israël omnia verba quæcumque locutus fueris in conclavi tuo.

13. Dixitque eis: Ite, et videte ubi sit, ut mittam, et capiam eum. Annuntiaveruntque ei, dicentes: Ecce in Dothan.

14. Misit ergò illuc equos et currus, et robur exercitùs: qui cùm venissent nocte, circumdederunt civitatem.

15. Consurgens autem diluculò minister viri Dei, egressus, vidit exercitum in circuitu civitatis, et equos et currus: nuntiavitque ei, dicens: Heu, heu, heu, domine mi, quid faciemus?

16. At ille respondit: Noli timere: plures enim nobiscum sunt, quàm cum illis.

17. Cùmque orasset Eliseus, ait: Domine, aperi oculos hujus, ut videat. Et aperuit Dominus oculos pueri, et vidit: et ecce mons plenus equorum, et curruum igneorum, in circuitu Elisei.

18. Hostes verò descenderunt ad eum: porrò Eliseus oravit ad Dominum, dicens: Percute, obsecro, gentem hanc cæcitate. Percussitque eos Dominus, ne viderent, juxta verbum Elisei.

19. Dixit autem ad eos Eliseus: Non est hæc via, neque ista est civitas: sequimini me, et ostendam vobis virum, quem quæritis. Duxit ergò eos in Samariam:

20. Cùmque ingressi fuissent in Samariam, dixit Eliseus: Domine, aperi oculos istorum, ut videant. Aperuitque Dominus oculos eorum, et viderunt se esse in medio Samariæ.

11. Y quedó conturbado el corazon del rey de Syria con este suceso: y habiendo convocado á sus siervos, dijo: ¿Porqué no me manifestais quien es el que me hace traicion [1] con el rey de Israél?

12. Y dijo uno de sus siervos: No es así, ó rey señor mio, sino que el profeta Eliséo, que está en Israél, descubre al rey de Israél todas las palabras que hablares en lo mas retirado de tu cámara [2].

13. Y díjoles: Id, y ved donde está, para enviar á prenderle. Y trajéronle el aviso, diciendo: Mira que está en Dothán [3].

14. Envió pues allá caballos y carros, y la fuerza de su ejército: los cuales habiendo llegado de noche, cercaron la ciudad [4].

15. Y levantándose al amanecer el criado [5] del varon de Dios, saliendo fuera, vió el ejército al rededor de la ciudad, y los caballos y los carros: Y dióle aviso de ello, diciendo: ¡Ay, ay, ay, señor mio! ¿qué haremos?

16. Mas él respondió: No temas: porque muchos mas son con nosotros, que con ellos [6].

17. Y habiendo hecho oracion Eliséo, dijo: Señor, abre los ojos de este, para que vea. Y abrió el Señor los ojos del criado, y vió: y hé aquí el monte lleno de caballos, y de carros de fuego al rededor de Eliséo.

18. Mas los enemigos descendieron á él: y Eliséo hizo oracion al Señor, diciendo: Hiere, te ruego, á esta gente con ceguedad. É hiriólos el Señor para que no viesen [7], segun la palabra de Eliséo.

19. Y Eliséo les dijo: No es este el camino, ni es esta la ciudad [8]: seguidme, y os mostraré al varon, que buscais. Con esto llevólos á Samaria:

20. Y luego que hubieron entrado en Samaria, dijo Eliséo: Señor, abre los ojos de estos, para que vean. Y abriólos el Señor los ojos [1], y vieron que ellos estaban en medio de Samaria.

1 MS. 7. *Nos mesturó.* MS. 3. *Nos dexempló.*

2 De este modo se burla Dios de los proyectos de los grandes de la tierra, cuando son opuestos á sus designios. *Psalm.* XXXII, 10, 11. Un pobre anciano sin salir del lugar de su morada, y sin tener espias en la corte del rey de Syria, se halla instruido puntualmente en el mismo momento de las deliberaciones mas secretas que se toman en su consejo, y hace frustrar sus designios con los avisos que da al rey de Israél. ESTIO.

3 Que distaba poco de Sichém, y de Samaria en la tribu de Manassés. *Genes.* XXXVII, 17.

4 ¿Qué podia ganar este rey, combatiendo contra el mismo Dios? Todo este grande aparato sirvió solamente para cubrirle de confusion: sus tropas fueron abandonadas á la discrecion de su enemigo, y obligadas á reconocer que debian la libertad y la vida á la generosidad de aquel, á quien pretendian despojar de la una y de la otra.

5 Los santos Padres no cesan de alabar estos ojos espirituales de Eliséo. AMBROS. *Serm.* I.

6 Si Dios está con nosotros, ¿quién bastará para derribarnos? ¡Qué consuelo este tan grande para alentar los verdaderos siervos del Señor, aunque vean conjurado contra sí el mundo entero! Nadie puede dañar á aquel de quien Dios se declara el protector. Véase un lance igual á este en el *Génesis* XXXII, 1, 2, cuando Jacob volvia de la Mesopotamia.

7 Parece que su ceguedad no fué absoluta, sino solo un deslumbramiento y falta de tino, de manera que viendo los objetos, los desconocian; S. AGUSTIN, *lib.* XXII *de Civit. Dei, cap.* 15, como igualmente sucedió á los de Sodoma, *Génes.* XIX, 11, y á los Judíos cuando en varias ocasiones quisieron echar mano del Señor, ó apedrearle. *Luc.* IV, 29, 30. JOANN. VIII, 59.

8 Estos buscaban á Eliséo para llevarle al rey de Syria: y el profeta con prevision del suceso les dice, que si quieren ver á Eliséo, no es aquel el camino, ni aquella la ciudad en que lo verian, porque solo en Samaria le habian de ver.

21. Dixitque rex Israël ad Eliseum, cùm vidisset eos: Numquid percutiam eos, pater mi?

22. At ille ait: Non percuties: neque enim cepisti eos gladio et arcu tuo, ut percutias, sed pone panem et aquam coram eis, ut comedant, et bibant, et vadant ad dominum suum.

23. Appositaque est eis ciborum magna præparatio, et comederunt, et biberunt, et dimisit eos, abieruntque ad dominum suum, et ultrà non venerunt latrones Syriæ in terram Israël.

24. Factum est autem post hæc, congregavit Benadad rex Syriæ universum exercitum suum, et ascendit, et obsidebat Samariam.

25. Factaque est fames magna in Samaria: et tamdiu obsessa est, donec venundaretur caput asini octoginta argenteis, et quarta pars cabi stercoris columbarum quinque argenteis.

26. Cùmque rex Israël transiret per murum, mulier quædam exclamavit ad eum dicens: Salva me, domine mi rex.

27. Qui ait: Non te salvat Dominus: unde te possum salvare? de area, vel de torculari? Dixitque ad eam rex: Quid tibi vis? Quæ respondit:

28. Mulier ista dixit mihi: Da filium tuum, ut comedamus eum hodie, et filium meum comedemus cras.

29. Coximus ergò filium meum, et comedimus. Dixitque ei die alterà: Da filium tuum, ut

21. Y el rey de Israél cuando los vió, dijo á Eliséo: ¿Los heriré, padre mio?

22. Y él respondió: No los herirás: porque no los has hecho prisioneros con tu espada, ni con tu arco, para herirlos [2]: antes pon delante de ellos pan y agua [3] para que coman, y beban, y se vuelvan á su señor.

23. Y pusiéronles de comer en grande abundancia, y comieron, y bebieron, y dejólos ir, y se marcharon á su señor, y los ladrones [4] de Syria no vinieron mas á las tierras de Israél.

24. Y aconteció despues de esto, que Benadád rey de Syria juntó todo su ejército, y subió, y puso sitio á Samaria.

25. Y hubo una grande hambre en Samaria: y continuó el asedio hasta el extremo de venderse la cabeza de un asno por ochenta monedas de plata [5], y el cuartillo de un cabo [6] de palomina [7] por cinco monedas de plata [8].

26. Y pasando el rey de Israél por el muro, gritó á él una mujer, diciendo: Sálvame [9], señor rey mio.

27. El cual dijo: El Señor no te salva [10]: ¿cómo puedo yo salvarte? ¿de la era, ó del lagar? Y díjole el rey: ¿Qué quieres que te haga? Ella respondió:

28. Esta mujer me dijo: Da acá tu hijo para comérnosle hoy, y mañana comeremos el mio.

29. Cocimos pues mi hijo, y nos lo hemos comido [11]. Y díjele al otro dia: Da acá tu hijo para

1 Descubriéndoles los objetos tales como eran; y reconocieron de repente el lugar en donde estaban.

2 Porque ni los has hecho prisioneros, ni han combatido contra ti. Fuera de que haciéndolos morir, quitarás del mundo otros tantos testigos del poder del verdadero Dios. THEODOR. *Quæst.* X.

3 Expresion familiar de los Hebréos, para significar todo lo que se come y bebe.

4 Véase arriba C. V, f. 353, not. 11. Los que venian de la Syria á hacer correrias sobre las tierras de Israél, ya no vinieron mas, á lo menos mientras duró aquella guerra. Otros lo entienden mientras vivió Eliséo, correspondiendo de este modo á la humanidad y generosidad que habia usado con ellos; pero en el capítulo siguiente veremos como este mismo rey de Syria volvió despues á sitiar á Samaria, y la redujo á las extremidades de una espantosa hambre.

5 Que equivalen á seiscientos y treinta reales con veinte maravedís. El asno era animal impuro, que no podian comer los Hebréos. Tan extremada fué la hambre, que los obligó á comer, y á un precio tan exorbitante, lo que les estaba prohibido por la ley.

6 El *cabo* era la sexta parte del *sato*; y el *sato* la tercera parte del *ephí* ó *bato*; y por consiguiente el *cabo* la décima octava parte del *ephi*: y por esto vendria á ser poco mas de tres libras de las nuestras; y la cuarta parte del *cabo*, como unas catorce onzas.

7 Para usarla en lugar de sal. Otros lo explican del buche, para sacar de allí, y servirse de las semillas y granos que hallaban: y otros de una especie de legumbre insípida, ó de mal sabor.

8 Que son treinta y nueve reales y catorce maravedís. Otros ejemplos de hambre extremada se cuentan en las historias muy parecidos al presente; y sobre todo horroriza lo que despues se dice de que las madres se comian á sus propios hijos. El BOCHART interpreta la palabra hebréa חרייונים, de una especie de legumbres semejantes á los garbanzos, que era muy despreciable y desabrida. — 9 Favor, rey y señor mio: hacedme la justicia que espero.

10 Si el Señor no lo hace, ¿cómo puedo yo hacerlo? ¿En qué era, ó en qué trojes tengo yo el trigo, y en qué bodega el vino, para darte de comer y de beber, y salvarte la vida? En algunos códices antiguos se lee: *Non salvet te Dominus: unde te possum salvare?* Destrúyate el Señor; ¿de dónde quieres, ó pretendes que yo te dé con que salvar tu vida? Y esta leccion se funda en el texto original y en los LXX. En otras Biblias antiguas se leen estas palabras de este modo: *Non, salvet te Dominus: unde te possum salvare? No podré; sálvete el Señor: ¿de dónde ó cómo te puedo yo salvar?*

11 Así se vieron cumplidas las amenazas del Señor. *Deuter.* XXVIII, 53, 57.

comedamus eum. Quæ abscondit filium suum.

30. Quod cùm audisset rex, scidit vestimenta sua, et transibat per murum. Viditque omnis populus cilicium, quo vestitus erat ad carnem intrinsecùs.

31. Et ait rex : Hæc mihi faciat Deus, et hæc addat, si steterit caput Elisei filii Saphat super ipsum hodie.

32. Eliseus autem sedebat in domo sua, et senes sedebant cum eo. Præmisit itaque virum : et antequàm veniret nuntius ille, dixit ad senes : Numquid scitis quòd miserit filius homicidæ hic, ut præcidatur caput meum? videte ergò, cùm venerit nuntius, claudite ostium, et non sinatis eum introire : ecce enim sonitus pedum domini ejus post eum est.

33. Adhuc illo loquente eis, apparuit nuntius, qui veniebat ad eum. Et ait : Ecce, tantum malum à Domino est : quid ampliùs expectabo à Domino?

que nos le comamos. Y ella ha escondido su hijo.

30. Lo cual cuando oyó el rey, rasgó sus vestiduras, é iba pasando por el muro. Y vió todo el pueblo el cilicio [1], que llevaba vestido á raiz de la carne [2].

31. Y dijo el rey : Esto y aun mas haga conmigo el Señor, si la cabeza de Eliséo hijo de Saphát queda hoy sobre él.

32. Y Eliséo se estaba sentado en su casa, y con él estaban sentados los ancianos. Envió pues el rey un hombre [3] : y antes que llegase este mensajero, dijo á los ancianos : ¿No sabeis que este hijo del homicida [4] ha enviado á cortarme la cabeza? tened pues cuidado, cuando llegare el mensajero, de cerrarle la puerta, y de no dejarle entrar; porque hé aquí que el ruido de los piés de su señor está en pos de él [5].

33. Aun estaba hablando con ellos, cuando se dejó ver el mensajero, que venia á buscarle. Y dijo [6] : Ved, todo este grande mal nos viene del Señor : ¿qué mas esperaré yo del Señor?

CAPÍTULO VII.

Eliséo anuncia que el dia siguiente seria grande en Samaria la abundancia de granos. Los Syros por un terror que les vino del Señor huyen, y dejan todas sus cosas en su campo. Un capitan, que no dió crédito á la prediccion de Eliséo, es atropellado y ahogado de la multitud del pueblo al entrar en la ciudad.

1. Dixit autem Eliseus : Audite verbum Domini : Hæc dicit Dominus : In tempore hoc cras modius similæ uno statere erit, et duo modii hordei statere uno, in porta Samariæ.

2. Respondens unus de ducibus, super cujus manum rex incumbebat, homini Dei, ait : Si Dominus fecerit etiam cataractas in cœlo, numquid poterit esse quod loqueris? Qui ait : Videbis oculis tuis, et indè non comedes.

3. Quatuor ergò viri erant leprosi juxta

1. Y dijo Eliséo : Oid la palabra del Señor : Esto dice el Señor : Mañana á esta hora el modio [7] de flor de harina valdrá un estater [8] : y dos modios de cebada un estater, en la puerta de Samaria [9].

2. Respondió uno de los capitanes, sobre cuya mano el rey se apoyaba, y dijo al hombre de Dios : Aunque el Señor hiciese compuertas [10] en el cielo, ¿podrá acaso ser lo que tú dices? El cual respondió : Veráslo con tus ojos, mas no comerás de ello.

3. Habia pues cuatro hombres leprosos á la

1 Un vestido áspero de pelo de camello y de color obscuro, que usaban en tiempo de luto y de penitencia.

2 MS. 7 y 8. *A carona.* — 3 Para que le cortase la cabeza.

4 Jorám hijo de Achâb, que consintió que Jezabél su mujer hiciese matar á Nabóth y á los profetas del Señor.

5 Estas palabras dan á entender, que el rey arrepentido de la sentencia, que habia pronunciado contra Eliséo en el ardor de su cólera, se puso inmediatamente en camino, despues de haber despachado el mensajero, para impedir la ejecucion; y que llegando adonde estaba el profeta, le dijo : ¿Qué nos queda ya que esperar del Señor, habiéndonos reducido á tal miseria y hambre, que ha habido madre, que se ha comido á su mismo hijo? Por el texto parece, que las últimas palabras del versículo siguiente fueron dichas por el mensajero ó enviado del rey en su nombre. Otros las dan otro sentido en boca del mensajero, suponiendo que iba muy contra su gusto á ejecutar la órden del rey : ¿Qué nos queda que esperar del Señor, si se llega al extremo de quitar la vida á su profeta? Pero este sentido parece violento. Véase á THEODORET. *Quæst.* XXII.

6 Estas palabras las atribuyen unos al mismo rey, otros á su mensajero, y como este hablaba con recado del rey, se deben de todos modos atribuir al rey : y en este supuesto, se debe explicar de esta manera : Y el rey, que seguia al mensajero, llegando casi al mismo tiempo á la casa del profeta, dijo.

7 El *modio, seáb,* ó *satum*, era una medida de los Hebréos, que corresponde á la tercera parte del *bato*, y que es dos celemines nuestros.

8 El *estater* valia lo mismo que el *sicio*. Véase SAN MATHEO XVII, 26. Y son siete reales con treinta maravedis.

9 Donde se administraba la justicia, y se celebraban los mercados ó ventas de las cosas.

10 Ventanas ó aberturas en el cielo para hacer llover trigo sobre la tierra.

introitum portæ : qui dixerunt ad invicem : Quid hic esse volumus donec moriamur?

4 Sive ingredi voluerimus civitatem, fame moriemur : sive manserimus hic, moriendum nobis est : venite ergò et transfugiamus ad castra Syriæ : si pepercerint nobis, vivemus : si autem occidere voluerint, nihilominus moriemur.

5. Surrexerunt ergò vesperi, ut venirent ad castra Syriæ. Cùmque venissent ad principium castrorum Syriæ, nullum ibidem repererunt.

6. Siquidem Dominus sonitum audire fecerat in castris Syriæ, curruum et equorum, et exercitûs plurimi : dixeruntque ad invicem : Ecce mercede conduxit adversùm nos rex Israël reges Hethæorum, et Ægyptiorum, et venerunt super nos.

7. Surrexerunt ergò, et fugerunt in tenebris, et dereliquerunt tentoria sua, et equos et asinos in castris, fugeruntque, animas tantùm suas salvare cupientes.

8. Igitur cùm venissent leprosi illi ad principium castrorum, ingressi sunt unum tabernaculum, et comederunt, et biberunt : tuleruntque indè argentum, et aurum, et vestes, et abierunt, et absconderunt, et rursum reversi sunt ad aliud tabernaculum, et indè similiter auferentes absconderunt.

9. Dixeruntque ad invicem : Non rectè facimus : hæc enim dies boni nuntii est. Si tacuerimus, et noluerimus nuntiare usque mane, sceleris arguemur : venite, eamus, et nuntiemus in aula regis.

10. Cùmque venissent ad portam civitatis, narraverunt eis, dicentes : Ivimus ad castra Syriæ, et nullum ibidem reperimus hominem, nisi equos, et asinos alligatos, et fixa tentoria.

11. Ierunt ergò portarii, et nuntiaverunt in palatio regis intrinsecùs.

12. Qui surrexit nocte, et ait ad servos suos : Dico vobis quid fecerint nobis Syri : Sciunt quia fame laboramus, et idcircò egressi sunt de castris, et latitant in agris, dicentes : Cùm egressi fuerint de civitate, capie-

entrada de la puerta [1] : los cuales dijeron el uno al otro : ¿Para qué queremos estar aquí hasta que muramos?

4. Si quisiéremos entrar en la ciudad, moriremos de hambre : si permaneciéremos aquí, hemos de morir : venid pues, y pasémonos al campamento de los Syros : si nos perdonaren la vida, viviremos : y si nos quisieren matar, aun sin esto moriremos.

5. Salieron pues al anochecer [2] para pasar al campamento de los Syros. Y cuando llegaron á la entrada del campamento de los Syros [3], no hallaron allí á nadie.

6. Porque el Señor habia hecho, que en el campamento de los Syros se oyese estruendo de carros y de caballos, y de un ejército muy numeroso : y se dijeron [4] el uno al otro : Sin duda el rey de Israél ha asalariado contra nosotros á los reyes de los Hetheos [5], y de los Egipcios, y han venido sobre nosotros.

7. Con esto se levantaron, y echaron á huir entre las tinieblas, y abandonaron sus tiendas, y caballos y asnos en el campamento, y huyeron, anhelando solamente por salvar sus vidas.

8. Luego pues que llegaron aquellos leprosos al principio del campamento, entraron en una tienda, y comieron y bebieron : y tomaron de allí plata, y oro, y vestidos, y fueron, y lo escondieron : y volvieron despues á otra tienda, y tomando de allí del mismo modo lo escondieron.

9. Y se dijeron el uno al otro : No hacemos bien : porque este dia es de buena nueva. Si calláremos, y no quisiéremos dar aviso hasta la mañana, seremos reos de delito [6] : venid, vamos, y demos aviso en el palacio del rey.

10. Y habiendo venido á la puerta de la ciudad, diéronles aviso [7], diciendo : Hemos ido al campamento de los Syros, y no hemos hallado allí hombre alguno, sino los caballos, y los asnos atados, y las tiendas puestas.

11. Fueron pues los porteros, y dieron el aviso á los de dentro del palacio del rey [8].

12. El cual se levantó de noche, y dijo á sus siervos : Os voy á decir lo que han hecho con nosotros los Syros : Saben que estamos acosados de hambre, y por esto se han salido del campamento, y están escondidos [9] por los campos, di-

1 Por la parte de fuera, porque los leprosos, conforme á la ley, *Levit.* XIII, 46, estaban separados del comercio y trato de los demás hombres fuera de poblado.

2 El Hebréo : *En el crepúsculo de la noche*, ó entre dos luces.

3 Á las primeras tiendas ó estancias.

4 Los Syros sorprendidos de temor.

5 Estos pueblos, como ya dejamos notado, habitaban al mediodía de la Palestina.

6 MS. A. *Podernosan rreptar de nemiga.* — 7 Á los porteros ó guardas, que allí habia.

8 Gritando desde fuera á los que estaban dentro.

9 MS. A. *Y yasen ascusos.* En alguna emboscada. Este príncipe, que miraba este suceso con los ojos de una política humana, no reconoció en él sino una estratajema de los Syros, para atraer y sacar fuera de la ciudad á los habitadores de Samaria, olvidado sin duda de la prediccion de Eliséo. Debia, si hubiera tenido un poco de fe,